

Lisa Aparicio, editor de la serie



sé

INVOLUCRAR A LOS JÓVENES EN EL EVANGELISMO

Wesley Parry • Denise Holland
Daniel Latu • Christiano Malta
Wouter van der Zeijden • Dario Richards

Lisa Aparicio, editor de la serie



sé

INVOLUCRAR A LOS
JÓVENES EN EL
EVANGELISMO

Wesley Parry • Denise Holland
Daniel Latu • Christiano Malta
Wouter van der Zeijden • Dario Richards

Copyright © 2018
Juventud Nazarena Internacional
Todos los derechos reservados.

Este documento puede distribuirse libremente para uso personal.

SKU GNNE-1610EN

Impresión digital

Todas las citas de las Escrituras no especificadas son de la *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*® (NVI®).
Copyright © 1999, 2015 por la Sociedad Bíblica Internacional. Utilizado con permiso.
Todos los derechos reservados.

CRÉDITOS

Autores: Kenny Wade, Wesley Parry, Denise Holland, Daniel Latu, Christiano Malta, Wouter van der Zeijden,
Dario Richards

Editora de libros y series: Lisa Aparicio

Correctores de estilo: Hailey Teeter, Emily Reyes y Emily Knocke

Diseño de portada: Christian Cardona

Traductora: Hilda E. Navarro



TABLA DE CONTENIDO

Acerca de esta serie

Prefacio

Agradecimientos

Introducción

Capítulo 1

Fundamentos Bíblicos del Evangelismo

Capítulo 2

Al empezar:

desarrollar el corazón y la actitud correctas para el evangelismo

Capítulo 3

Evangelismo relacional:

ir donde están las personas

Capítulo 4

Evangelismo por medio del alcance:

abrir puertas para compartir el amor de Dios

Capítulo 5

Evangelismo creativo:

pensar dentro de la caja

Capítulo 6

Re-evangelismo:

llegar a aquellos excesivamente saturados de cristianismo

Trabajos citados / notas

ACERCA DE ESTA SERIE

"¿Cómo guías a los jóvenes para que confíen en el evangelismo?"

"¿En qué debería estar pensando para asegurarme de que mis jóvenes crezcan en su fe?"

"A veces siento que no sé lo que estoy haciendo como líder. ¿Cómo voy a ayudar a mis jóvenes a desarrollar sus propias habilidades de liderazgo?"

Con frecuencia escuchamos preguntas como estas de parte de líderes de jóvenes de todo el mundo. Son líderes de jóvenes en iglesias pequeñas y grandes. Son pastores de jóvenes capacitados formalmente y voluntarios laicos que sirven como líderes de jóvenes. Quizás también te hayas hecho preguntas como estas.

Esta serie de tres libros es nuestra manera de llegar a los líderes locales de jóvenes para alentarlos y capacitarlos en este trabajo, tan profundamente significativo, que están realizando. El desafío es que el ministerio juvenil es diverso y que se navega en matices culturales siempre cambiantes. Por lo tanto, hemos elegido enfocar cada uno de estos libros en una de nuestras estrategias principales en la JNI; evangelismo (SÉ), discipulado (HAZLO) y desarrollo de liderazgo (VE). Estas estrategias centrales han servido bien al ministerio juvenil en la Iglesia del Nazareno desde sus primeros días. También hemos invitado a un equipo diverso de escritores para que nos ayuden a compartir una perspectiva integral con ustedes. Confiamos en que disfrutarás de esta mezcla de voces y que la combinación de perspectivas te proporcionará una conexión con tu entorno ministerial sin importar cuál sea tu contexto.

Dondequiera que te encuentres en el ministerio, debes saber que se te aprecia, que se ora por ti y que aportas más habilidades al ministerio juvenil de lo que crees.

Que Dios te bendiga.

Gary Hartke

Director de Juventud Nazarena Internacional

PREFACIO

Cuando hablamos de evangelismo (SÉ), discipulado (HAZLO) y desarrollo de liderazgo (VE), generalmente es más fácil para nosotros tener acceso a voces similares a las nuestras, que comparten ideas y estrategias con las que ya estamos familiarizados. Sin embargo, creemos que nuestras tres estrategias principales en la Juventud Nazarena Internacional merecen una discusión más matizada. Comenzamos esta conversación en 2013 con un énfasis renovado en nuestras estrategias medulares y comenzamos a hablar sobre SÉ, HAZLO y VE.

Evangelismo:

SÉ la luz de Dios, incluso en los lugares oscuros de nuestro mundo.

Discipulado:

HAZ el trabajo arduo de asemejarte más a Jesús a medida que caminas con los demás.

Desarrollo de Liderazgo:

VE a tu comunidad y aprende como líder siervo.

A medida que la conversación de SÉ, HAZLO y VE se fue difundiendo, quisimos ayudar a que también se difundieran las lecciones que surgieron de esas pláticas. Queríamos que diversas voces enseñaran las lecciones, cada una aportando una perspectiva única a la conversación global. Para lograr esto, necesitábamos un equipo global de escritores y el resultado fue esta serie que creemos es una verdadera expresión de lo que significa ser una iglesia global.

Confiamos en que te beneficiarás enormemente del trabajo de estos diversos autores. Se proporciona una breve introducción para cada uno al comienzo de su capítulo. Al leer el trabajo, te darás cuenta de la diversidad de nuestra iglesia, no solo a través del contenido, sino incluso en pequeños detalles, como el léxico. Hemos tomado la decisión intencional de mantener el vocabulario y el estilo de ortografía para cada autor de acuerdo con lo que se usa en la parte del mundo donde vive. Cuando un capítulo se traduce de un idioma diferente, la ortografía y el vocabulario reflejan más el país de origen del traductor.

Que Dios te bendiga en el ministerio, en esa búsqueda por involucrar activamente a tus jóvenes en el evangelismo, el discipulado y el desarrollo de liderazgo. Creemos que estos libros son puntos de partida para ayudarte a avanzar en tu ministerio con más intencionalidad. A partir de aquí, ¿hacia dónde irás? Te invitamos a tomar tu lugar en la historia global de SÉ, HAZLO y VE.

Lisa Aparicio

Editora

Coordinadora de Desarrollo Ministerial, Juventud Nazarena Internacional

AGRADECIMIENTOS

La formación de un equipo de redacción global requirió la participación y el apoyo de muchas personas. Comenzó con una invitación para que todos nuestros coordinadores regionales de JNI nos compartieran los nombres de líderes juveniles de su región que sobresalieran en evangelismo, discipulado o desarrollo de liderazgo. Sin el apoyo y el discernimiento de Ronald Miller (Región África), Janary Suyat de Godoy (Región Asia-Pacífico), Diego López (Región Eurasia), Milton Gay (Región Mesoamérica), Jimmy De Gouveia (Región América del Sur) y Justin Pickard (Región Estados Unidos / Canadá) estos libros no se habrían podido hacer.

Se realizaron videoconferencias con los 18 escritores para compartir, colaborar y, en última instancia, dar forma a la estructura de estos libros. Shannon Greene (Oficina de la JNI Global) organizó y dirigió las llamadas. Su contribución general a este proyecto fue absolutamente invaluable. Kenny Wade (Jóvenes en Misión) también participó en cada llamada para compartir los antecedentes de la iniciativa SÉ, HAZLO, VE. El contexto que brindó le dio a todo el proyecto un sólido cimiento sobre el cual construirlo. Kenny también contribuyó a la serie como autor de las introducciones.

Sin embargo, en última instancia, estos libros no habrían sido posibles sin el arduo trabajo de cada uno de nuestros escritores. Han compartido de todo corazón cómo ven a Dios trabajando por medio de los esfuerzos de la iglesia para involucrar a los jóvenes en el evangelismo, el discipulado y el desarrollo del liderazgo.

África

Wesley Parry (Evangelismo)
Nicholas Barasa (Discipulado)
Lesego Shibambo
(Desarrollo de liderazgo)

Asia-Pacífico

Daniel Latu (Evangelismo)
Bakhoh Jatmiko (Discipulado)
Cameron Batkin
(Desarrollo de liderazgo)

Eurasia

Wouter van der Zeijden (Evangelismo)
Nabil Habiby (Discipulado)
Kat Wood (Desarrollo de liderazgo)

Mesoamérica

Darío Richards (Evangelismo)
Milton Gay (Discipulado)
Odily Díaz (Desarrollo de liderazgo)

América del Sur

Christiano Malta (Evangelismo)
Jaime Román Araya (Discipulado)
Thiago Niemann Ambrósio
(Desarrollo de liderazgo)

EUA/Canadá

Denise Holland (Evangelismo)
Andrea Sawtelle (Discipulado)
Phil Starr (Desarrollo de liderazgo)

INTRODUCCIÓN

Kenny Wade

Kenny Wade es el coordinador de Jóvenes en Misión. Para Kenny, el ministerio juvenil es la imaginación del Reino Venido a través de la innovación pionera de las vidas de los jóvenes comprometidas con Cristo. Cree que somos personas de Buenas Nuevas que hemos puesto nuestra esperanza en la resurrección vivificante de Cristo.

Uno de mis primeros recuerdos de evangelismo se ubica en el noreste de Sudáfrica. Era un niño, hijo de misioneros, y a los ocho años recuerdo haber visto a mis padres caminar y hablar con la gente de la aldea. Conforme escuchaban, llegaron a conocer el lugar, la gente, el idioma y la cultura. Cuando surgía la oportunidad, compartían por qué estaban allí. Un par de estadounidenses que caminan por una aldea tribal en Sudáfrica tiende a evocar preguntas. Cuando mis padres respondían estas preguntas, comenzaban a compartir las Buenas Nuevas de Jesús.

Caminar y hablar (Mateo 4:18). Parece que Jesús lo hacía con frecuencia. Caminar por todos lados con sus amigos. Hablar con ellos sobre cosas cotidianas y eternas. Conocer gente nueva. Compartir comidas. Discutir sobre la fe. Hacer preguntas. Caminar y hablar parecen llenar la mayoría de los espacios intermedios en los cuatro Evangelios. Simplemente pasar la vida juntos.

Ninguna otra amistad ha moldeado mi perspectiva de evangelismo más que la de Bobby. Bobby y yo nos conocimos al margen de la práctica de fútbol americano de nuestros hijos. Al conocerlo, intenté adherirme intencionalmente a lo que John Wesley describió como gracia preveniente: Dios ya está presente y activo para atraer a las personas hacia una relación más profunda con él.¹ Traté de confiar en que la presencia de Dios ya se estaba moviendo en la vida de Bobby. Mi papel como seguidor de Cristo era estar presente, disponible y cooperar con el Espíritu de Jesús; no jugar a ser un Espíritu Santo en pequeño. No era mi trabajo condenar, juzgar o salvar. Con Bobby, quería comprometerme con el trabajo a largo plazo, auténtico y aún más desafiante de confiar en el Espíritu ya presente y activo de Dios, pero este no siempre ha sido mi método.

Mi papel como seguidor de Cristo era estar presente, disponible y cooperar con el Espíritu de Jesús; no jugar a ser un Espíritu Santo en pequeño. No era mi trabajo condenar, juzgar o salvar.



Durante la adolescencia, mi comprensión de lo que era el evangelismo estaba algo distorsionada. De alguna manera, el compartir las Buenas Nuevas de Jesús se había convertido más en un esfuerzo que hacía por intentar ganarme el favor de Dios. El evangelismo no era estar con Dios y con otros. Se volvió más un asunto de contarles a suficientes personas acerca de Jesús para que yo pudiera estar bien con Dios. El evangelismo tenía que ver con lograr que las personas siguieran a Jesús en lugar de unirse a Dios en lo que ya estaba haciendo en sus vidas. Era algo muy forzado. Había una fórmula de oración que se tenía que seguir, y si se hacía y decía en

El evangelismo no es algo que hagamos por otras personas, sino una forma de vivir la vida.

ese momento, una persona se transformaba súbitamente en cristiana. Lo último que quería hacer era convertir mi nueva amistad con Bobby en un proyecto sobre mis propios problemas de autoestima. Quería evitar mercantilizar nuestra amistad y hacer de Bobby (o de mí mismo) un objetivo a toda costa. Tuve que preguntarme si la única razón por la que la me estaba haciendo su amigo era para compartirle a Cristo, o si realmente me preocupaba por él como persona,

independientemente de sus creencias. Probablemente había un poco de ambas cosas en mis intenciones al comienzo de la amistad entre Bobby y yo. Sin embargo, he descubierto que mis esfuerzos de evangelismo pueden enfocarse más en el resultado esperado de la decisión de la persona que en la atención a lo que Cristo ya está haciendo en su vida. Cuando permito que esta motivación de resultados sea mi actitud relacional, la persona se convierte con demasiada facilidad en un proyecto a completar en lugar de una persona a la que amar. Mi actitud interior de evangelismo puede ser un reflejo revelador de mi sentido personal de autoestima. Esta reflexión me lleva a hacerme la pregunta: "¿Por qué estoy evangelizando?"

Cuando trabajaba como líder de jóvenes en un retiro, afloraron mi tensión y frustración con el evangelismo. Me enfrenté con la idea de que compartir a Jesús no se trataba de hacer una oración específica o de conseguir que los adolescentes hicieran lo que yo quería que hicieran por su propio bien. Esta fue una idea que me costó comprender, pero transformó la forma en que vi el evangelismo. El evangelismo no es algo que hagamos por otras personas, sino una forma de vivir la vida. Una forma de SER. El evangelismo tiene que ver con el trabajo bueno y arduo de estar cerca de Dios y permitir que Dios obre a través de mí. Confiarle a Dios los resultados. SER quien Dios quiere que sea todos los días. Estar con los demás. El evangelismo es una forma de prestar atención al Espíritu de Dios que ya está trabajando en el mundo por medio de las vidas de los demás y luego unirse a Él. En el libro *Being Real [Ser real]* comparto sobre la invitación para permitir que la imagen de Dios en

mí llame a la imagen de Dios en otra persona.² Esto permite que el Espíritu de Cristo sea quien dirija, en lugar de mis propias motivaciones confusas y mis técnicas equivocadas.

¿Recuerdas a mi amigo, Bobby? Cuando nos conocimos en la práctica de fútbol americano, me resistí a imponérmelo, o imponerle mi vida o mi vocación de pastor de jóvenes. Él sabía lo que yo hacía para ganarme la vida. Me compartió que había crecido como parte de una iglesia, pero no estaba muy interesado o impresionado con la religión en general. Esto me pareció una prueba. ¿Se me podría confiar tener una amistad con él? Dios ya había iniciado Su obra de gracia tanto en Bobby como en mí. La pregunta era, ¿elegiría yo ser consciente de esa realidad en nuestro viaje?

Cuando Jesús se encontró con la mujer en el pozo, se acercó a ella con la necesidad de beber agua. ¿Lo captaste? Su necesidad; no la de ella (Juan 4:7-14). El joven y rico dirigente acude a Jesús con una pregunta (Lucas 18). Jesús responde con una declaración que lleva al hombre haga preguntas aún más profundas sobre su vida y su fe. Cuando Pablo comparte sobre la resurrección de Cristo en Atenas, se da el tiempo de conocer su ciudad, cultura y contexto antes de hablar (Hechos 17). Pablo escucha y aprende. Cita a sus poetas para atraer su imaginación y los invita a considerar a Cristo a través de la óptica de su fe local. Nuestras necesidades. Las preguntas de los demás. Una conciencia del contexto. Nuestros esfuerzos de evangelismo deben adecuarse a nuestro contexto y a las relaciones de nuestro paisaje cultural. Los métodos efectivos en mi entorno pueden estar fuera de lugar en el tuyo, pero si buscamos un método de evangelismo que asuma que Dios ya está obrando en Su misión de redimir al mundo, entonces las relaciones serán una prioridad y la creatividad una necesidad. Tanto Pablo como Jesús modificaron sus métodos de evangelismo para compartir las Buenas Nuevas con múltiples estrategias para individuos y grupos de todos los tamaños. No podemos tener una relación con todos, pero sí podemos mostrarle respeto a todos ya que somos hechos a Su imagen.

El evangelismo es una forma de prestar atención al Espíritu de Dios que ya está trabajando en el mundo por medio de las vidas de los demás y luego unirse a Él.

Entre las relaciones más desafiantes con quienes compartir las Buenas Nuevas están aquellas que nos conocen mejor: nuestras familias, amigos, vecinos, iglesia, compañeros de clase y compañeros de trabajo. Ellos saben lo que somos realmente y lo que es realmente estar con nosotros. Saben si simplemente estamos hablando de las Buenas Nuevas o si realmente las



vivimos. Ser las Buenas Nuevas. El evangelismo es venir a Jesús para SER. Y luego, es permitirle a Jesús que nos moldee para estar en relación con los demás.

En las historias de las Escrituras mencionadas anteriormente, ¿quiénes eran los necesitados? La evangelización puede ocurrir cuando nos permitimos estar en necesidad y Dios puede usar esas necesidades para compartir las Buenas Nuevas con los demás. Tal vez la pequeña necesidad de una herramienta para arreglar algo en mi casa podría ser un puente relacional. Podría simplemente comprar la herramienta y solucionar el problema o con humildad podría pedirle a un vecino que me prestara la suya. Esta acción de pedir algo prestado podría conducir a un puente de Buenas Nuevas relacionales. El amor, el perdón y la esperanza de Dios en Cristo se pueden expresar en la vida a través del Espíritu en una manera de elegir vivir con necesidad intencional. El evangelismo no pretende ser una carga que proyectemos sobre los demás. Cuando nos acercamos a Dios, Dios se acerca a nosotros y podemos ser quienes realmente somos en Cristo. El Espíritu de Dios ya está obrando en las vidas de las personas atrayéndolas (gracia preveniente) y nuestra invitación es unirnos a Él y seguir la dirección del Espíritu en el proceso.

Cuando finalizó la temporada deportiva y me di cuenta de que posiblemente no vería a Bobby durante muchos meses, pasé por su casa para intercambiar nuestra información de contacto. De pie a la puerta de su casa, me hizo una pregunta abrupta: "¿A qué hora empieza tu iglesia?" Esto me tomó por sorpresa. Rápidamente respondí, "Sabes que esto no es para mí un asunto de iglesia o religión, sino una relación con Jesús, ¿verdad?" Bobby dijo: "Sí, es por eso que me gusta hablar contigo". Tal vez, después de todo, hay algo en esto de esperar en Dios y unirse a Él en lo que ya está haciendo después de todo.

¿Podemos ponernos de acuerdo en algunas presuposiciones al entrar en esta aventura de explorar el evangelismo? Supongamos que las Buenas Nuevas de Jesús deben ser ante todo algo que adoptemos al elegir estar personalmente con Jesús. Diariamente. Semanalmente. Siempre. Así podemos asumir que las Buenas Nuevas de Cristo fluirán de nuestras vidas sin forzarlas. ¿Podemos entonces suponer que como el Espíritu de Dios ya está presente y trabajando en nuestras vidas, también está obrando en las vidas de los demás? Entonces, aceptemos ser accesibles, el tipo de personas con las que a otros les gusta hablar sobre la vida cotidiana y la esperanza que tenemos en la fe por medio de Cristo. A toda la chusma del



pueblo le gustaba estar con Jesús (Lucas 15:1-2). Él era el alma de la fiesta para los marginados. Supongamos que estamos entre ellos y disfrutemos de la gracia de Dios. Seamos las Buenas Nuevas.

CAPÍTULO 1



Fundamentos Bíblicos del Evangelismo

Wesley Parry

Wesley Parry es miembro del Equipo de Impacto que sirve en Johannesburgo, Sudáfrica. Encuentra el ministerio juvenil emocionante porque los jóvenes están en constante cambio, siempre en movimiento y son muy dinámicos. Se entusiasma cuando los jóvenes participan en roles de liderazgo en la iglesia. A Wesley le encanta ver cómo el deseo de los jóvenes pasa de recibir a servir.

Al iniciar este viaje y buscar involucrar de manera más fiel a los jóvenes en el evangelismo, queremos explorar los fundamentos bíblicos del mismo. Veremos el ministerio de Jesús y de la iglesia primitiva para reflexionar sobre la diversidad con la que compartieron las Buenas Nuevas y la consistencia con la que fluyó a partir de sus interacciones con las personas. Pero, para comenzar, recordemos cuál es nuestro mensaje, ese que transforma vidas.

Nuestro mensaje

Cristo crucificado y resucitado de entre los muertos.

No podemos olvidar que el mensaje que debemos traer al mundo es una verdad simple y asombrosa. Nunca cambiará. Desde el principio hasta la Nueva Jerusalén, el mensaje debe ser Jesús encarnado, crucificado y levantado de entre los muertos. Proclama el amor radical de un Dios dispuesto a encarnarse y vivir entre nosotros. Abarca la verdad escandalosa de un Dios que se entrega inclusive hasta la muerte en una cruz para redimir a Su creación. Declara el poder lleno de esperanza de Cristo resucitado de entre los muertos. Este mensaje es importante porque tiene un poder transformador en nuestras vidas, ese amor radical está disponible para nosotros. La muerte de Jesús es lo que nos trae el perdón y la nueva vida en Cristo. El mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos está disponible para volvernos a la vida. Este mensaje importa. Este mensaje es lo que el mundo necesita escuchar.

Todos tenemos nuestras propias historias de rendición y transformación. Si pensamos que no, entonces no hemos pensado lo suficiente en el trabajo de Dios en nuestras vidas. Algunas veces los jóvenes sienten que no



tienen una historia que compartir y necesitamos ayudarlos a reconocer las formas en que vemos a Dios trabajando en sus corazones y vidas. Al final, sin embargo, nuestras propias historias son solo testimonios de la verdad del mensaje en sí. Como dice Pablo en 2 Corintios 4:5: "No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, nosotros no somos más que servidores de ustedes por causa de Jesús". Cualquier forma de evangelismo debe apuntar a Jesús. Debemos, como Pablo declara, "Predicar a Cristo crucificado" en todo momento (1 Corintios 1:23).

Ahora vete y no vuelvas a pecar.

En un encuentro con una mujer adúltera, Jesús transmite un mensaje muy importante que el evangelismo moderno a veces parece evitar. Antes de mandar a la mujer a seguir su camino, Jesús dice "ahora vete y no vuelvas a pecar". (Juan 8:11) Cuando el evangelista y plantador de iglesias Harmon Schmelzenbach llegó a Suazilandia a principios de 1900, no conocía el idioma, pero mientras estuvo allí aprendió la palabra que se usa para arrepentirse: "phendugani". Desde su roca se le podía ver predicando el mensaje de phendugani.¹ El arrepentimiento es la desafortunada víctima del evangelismo moderno, donde tenemos las soluciones de salvación del "rápido, ¿crees?" y la "oración de los pecadores"; pero nadie quiere hablar sobre el pecado. Jesús, por otro lado, siempre estaba confrontando el pecado. (Mateo 21:12-17, Lucas 17:1-4, Mateo 18:15-20). Jesús mismo dijo: "Yo no he venido para llamar a justos, sino a pecadores" (Marcos 2:17). Como evangelistas bíblicos, nuestro mensaje completo no es solo el amor de Dios, sino también su santidad, justicia y perdón de los pecados. Debemos proclamar esto sin pedir disculpas.

Jesús el evangelista

Vale la pena preguntar: ¿cómo es que Jesús proclamaba este mensaje de arrepentimiento y era considerado amigo de los pecadores, mientras que la Iglesia ha proclamado el mismo mensaje y ha alejado a los que hemos tratado de atraer a Cristo? Jesús fue relacional y personal, valoraba la amistad por encima del esfuerzo. Cada acción y palabra que Jesús dijo e hizo era ponderada e intencional. Por eso, quiero discutir algunas de las características que vemos que Jesús expresa en sus interacciones cotidianas con las personas. Haríamos bien en encarnar, y ayudar a nuestros jóvenes a encarnar, estas características al testificar a los demás si deseamos persuadirlos en lugar de rechazarlos.

Seguridad

Debemos saber, sin duda alguna, que Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros a llevar el Evangelio al mundo. Este llamado es algo que debemos entender y aceptar en lo profundo de nuestro corazón, como lo hizo Jesús. Esta seguridad nos permite ser obedientes a cualquier tarea que Dios tenga para nosotros. Algunas veces podemos ser llamados a cultivar la tierra, otras veces sembraremos la semilla y otras veces Dios nos dará el encargo de regar la semilla. Es emocionante que se nos confíe la oportunidad de recoger la cosecha, pero ese no siempre será nuestro papel. La seguridad nos permite confiar los resultados a Dios.

Intencional

Todos los encuentros de Jesús fueron intencionales, deliberados. Jesús se encontró con la mujer en el pozo cuando él iba de viaje, pero pudo haber hecho el viaje de forma que evitara pasar por Samaria. En lugar de eso, intencionalmente toma una ruta al territorio enemigo para poder establecer una conexión con las personas que lo necesitan. Como nazarenos, creemos que la gracia preveniente de Dios atrae intencionalmente a todas las personas hacia Él mismo. Nuestra intencionalidad se manifiesta en un acompañamiento obediente a la obra que Dios ya está haciendo en sus vidas para llevar la palabra que Él tiene para ellos.

Humildad

Esta es, por supuesto, una característica que asociamos con Jesús. Las Escrituras mismas nos explican esto. "La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús: quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos". (Filipenses 2:5-7) Esta humildad es fundamental para la amistad auténtica y es clave para derribar las barreras en las personas.

Disposición para escuchar

La voluntad de escuchar es imperativa para el evangelismo uno-a-uno. El evangelismo es más que proclamar a Jesús, también es escuchar los deseos, las esperanzas y las heridas más íntimas de la gente de todo el mundo. Esto a menudo significa sacrificar nuestros propios deseos para estar presentes cuando Dios nos llama. A menudo se ve a Jesús pregun-



tándole a la gente "¿Qué están discutiendo?" (Lucas 24:15), "¿Qué quieres que haga por ti?" (Marcos 10:51), "¿Quién dicen que soy yo?" (Lucas 9:20). Solamente en el Evangelio de Mateo, Jesús hace 94 preguntas en sus pláticas evangelísticas.² Tal vez nosotros, como evangelistas, debemos seguir el ejemplo de Jesús y dejar de hablar durante todo el encuentro, comenzar a hacer preguntas y escuchar más.

Gozo

A lo largo de las Escrituras, vemos a Cristo demostrando una alegría profunda y duradera en el Padre y en la venida del Reino. Esta ha sido y sigue siendo la forma más grande de evangelismo que tenemos los cristianos: nuestros testimonios y el gozo resultante que experimentamos en el Señor (Hechos 4:33).

Enfoques en el evangelismo

Jesús mostró tanta creatividad al compartir las Buenas Nuevas con aquellos a su alrededor como se puede ver en la creación misma. No hay un método evangelístico único para todos. Sin embargo, hay algunos enfoques comunes que Jesús y la iglesia primitiva emplearon que pueden darnos algunas ideas valiosas sobre la evangelización.

Evangelismo personal

Cuando damos clases de Biblia o cuando tenemos campañas y servicios de evangelismo, estamos evangelizando y enseñando. Sin embargo, el evangelismo personal es lo que vemos que Jesús hace consistentemente a lo largo de Su ministerio. Es lo que vemos en Juan 4 con la mujer samaritana en el pozo. La historia es un gran ejemplo de evangelismo personal uno-a-uno y debemos prestar atención al proceso por el que pasa Jesús y los pasos que da en esta conversación.

1. Lo primero que hace Jesús es establecer contacto. Este contacto se puede hacer en cualquier lugar con cualquier persona. Para algunos de ustedes esto es como un trabajo de alcance, pero para otros se trata del compañero de trabajo en el cubículo de al lado, alguien en tu escuela, o incluso alguien en el centro comercial. Para Jesús, fue una mujer que conoció en el pozo. Así como Jesús desafió las normas sociales y religiosas para hablar con ella (pues era mujer y era samaritana), no debemos permitir que ninguna barrera se interponga entre nosotros



y el establecer este contacto. Del mismo modo, si realmente creemos que el Evangelio es para todos, entonces no debería haber barreras que no estemos dispuestos a cruzar para establecer un contacto con aquellos a quienes Dios nos está guiando. Necesitamos ayudar a nuestros jóvenes a estar más atentos a estas oportunidades y también debemos modelar dicha atención.

2. Jesús entabla una conversación con la mujer. Para algunos, esto puede llevar días y para otros, meses; pero una vez que se ha entablado la conversación, debemos estar atentos a la oportunidad de cambiar el tema de la plática hacia Jesús. Sin embargo, no podemos comenzar con esto. El evangelismo que va "directo a la yugular" ya no es tan eficaz porque inmediatamente hace que las personas levanten barreras. Incluso vemos a Jesús evitar esto pidiéndole a la mujer primero un trago de agua. Solo después de establecer contacto y tener una plática sobre el agua hace la transición conversando acerca del agua viva. Cambiar el tema de la conversación hacia Jesús a menudo intimida a los jóvenes. Necesitamos ayudarlos a considerar cómo serán esos momentos y cómo pueden prepararse y confiar en la dirección del Espíritu Santo.
3. Jesús revela que Él es el Mesías. Para nosotros, la declaración es que Jesús es el Señor de nuestras vidas. Debemos cuidar que nuestra vida sea un fiel reflejo de Cristo para que coincida con nuestras palabras. Cuando era niño, mi madre siempre me decía que "practicara lo que predicaba". Como creyentes que quieren alcanzar al mundo para Jesús, debemos encarnar lo que estamos diciendo. Podemos ayudar a preparar a nuestros jóvenes para estas oportunidades ayudándolos a recordar que nuestras acciones son nuestro primer testigo, a favor o en contra de la historia de Dios.
4. Vemos a la mujer que regresa corriendo a la ciudad y testifica todo lo que Jesús había dicho. La historia no es clara en cuanto a si ella cree completamente o no en este punto, o si su fe viene después. A veces tenemos que aceptar la incertidumbre de cómo alguien recibirá nuestro testimonio. Es importante que nuestros jóvenes entiendan que nuestro trabajo es ser fieles para compartir según la dirección de Dios, pero que es el Espíritu Santo quien convencerá a las personas y las llevará al momento de la decisión.
5. Jesús usa el método de la multiplicación para alcanzar a otros, además de la mujer. Toda la ciudad, por la conversión de una mujer, escucharía

las buenas nuevas del Mesías como resultado del ministerio de Jesús con esta mujer. Jesús fue intencional en todo lo que hizo.

Otro ejemplo de evangelismo personal uno-a-uno es la interacción de Jesús con el experto en la Ley (Lucas 10). Este abogado judío le pregunta a Jesús qué debe hacer para tener vida eterna. Jesús confirma la misma respuesta del experto, que uno debe amar a Dios y amar al prójimo. ¿Qué tan fácil sería el evangelismo si la gente simplemente caminara hacia nosotros con

¿Podemos estar de acuerdo con caminar junto a alguien que continúa rechazando el mensaje de Cristo?

esta pregunta? Podríamos responderles fácilmente y luego guiarlos a la oración y la salvación. Jesús, sin embargo, ve el corazón del abogado y le devuelve la pregunta. El abogado responde con precisión a la pregunta de Jesús y resume la Ley: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente", y: "Ama a tu prójimo como a ti mismo" (Lucas 10:27). Jesús responde en el versículo 28, "haz eso y vivirás". Fácil, ¿verdad? Bueno, en este caso, no. Jesús discierne que el corazón del hombre no era sincero, sino que estaba "poniendo a prueba a Jesús", así como Lucas lo describe (Lucas 10:25). Y el hombre entonces responde con otra pregunta.

También nos encontraremos con personas así hoy en día, personas que estén más interesadas en debatir ideas religiosas que en buscar a Cristo. Nunca debemos reprochárselo, sino darles tanto amor y energía como cualquier otra persona con la que hablemos. En esta historia, Jesús se rehúsa a unirse al debate teológico (aunque estoy seguro de que ganaría), por el contrario, responde la pregunta con una historia.

En este encuentro, a diferencia de la conversación con la mujer en el pozo, "Jesús se contentó ... con enviar a este hombre sin el mensaje del evangelio. En lugar de las buenas nuevas de salvación, Jesús deja a este maestro con algunos asuntos que meditar en su corazón".³ Hacer esto solo es posible si realmente creemos que es Dios quien salva. Debemos permitir que el Espíritu Santo haga el trabajo. Todos estamos llamados a hacer evangelismo, pero ese es el ministerio del Espíritu Santo y estamos invitados a unirnos a ese trabajo.

¿Podemos estar de acuerdo con caminar junto a alguien que continúa rechazando el mensaje de Cristo? Estoy seguro de que Jesús quería desesperadamente que este hombre dejara atrás el debate y siguiera genuinamente a Dios. ¿Podría ser que Jesús supiera que el experto en la Ley



no estaba listo para recibir el Evangelio? Conozco a personas no cristianas que parecen no estar preparadas para conocer el Evangelio, pero ¿confío en que Dios proveerá un tiempo para que eso suceda, sea que yo esté allí o no?

El método de la multiplicación

Como se indicó en la sección anterior, el momento de evangelismo personal con la mujer en el pozo se convirtió rápidamente en el método de la multiplicación cuando ella corrió de regreso a su pueblo para compartir sobre su encuentro con Jesús. A veces, el método de la multiplicación es continuo, como en esta historia. El nuevo creyente no puede contener las Buenas Nuevas que ahora ha escuchado. Automáticamente comienza a compartir su historia con cualquiera que los escuche. En otros casos, sin embargo, los nuevos creyentes necesitan ser discipulados en su nueva fe y recibir ayuda para ver su papel en la evangelización y discipulado de otros. Para que la multiplicación continúe, los nuevos creyentes necesitan hacer suyo el llamado de difundir las buenas nuevas de Jesús.

‘Cada uno gana uno’ es un término que algunos de nuestros líderes nazarenos, Stan Toler y Louie Bustle, usaron en su guía de evangelismo.⁴ Sin embargo, si nos detenemos aquí, solo estamos participando en el método de evangelismo de adición, donde cada creyente actual tiene la tarea de hacer un creyente más. En cambio, cada creyente, tanto actual como nuevo, debe hacer suyo por completo el llamado a compartir las Buenas Nuevas. Es por eso que Toler y Bustle, escribieron una guía complementaria llamada, ‘Cada uno discipula uno’ donde brindan recursos a los líderes con herramientas para ayudar a los nuevos creyentes a crecer en su fe y ayudarlos a llegar al punto en que estén listos para compartir también su fe con los demás.

Vemos un poderoso ejemplo del método de la multiplicación después de la muerte de Esteban en Hechos 8. Cuando los creyentes de la iglesia en Jerusalén padecieron persecución y fueron esparcidos, continuaron predicando la Palabra a donde quiera que iban. No esperaron a los apóstoles. Cada creyente aceptó la responsabilidad de compartir las Buenas Nuevas con sus nuevos vecinos.

Evangelismo grupal

Cuando miramos a la iglesia primitiva, vemos a los primeros cristianos que comparten las buenas nuevas de Jesús mediante el evangelismo en grupos grandes y en grupos pequeños. Hechos 2 comienza con la historia



del Pentecostés y el audaz mensaje que Pedro predica a sus compañeros israelitas. Junto con los otros apóstoles, declaró públicamente que Jesús era Señor y Cristo. La Escritura registra que 3 000 personas creyeron lo que Pedro dijo, se bautizaron y formaron parte de la comunidad de creyentes ese día.

Si bien la evangelización grupal no es estrictamente responsabilidad de un solo individuo (como en el evangelismo personal), sí es una tarea para toda la iglesia, para todo el cuerpo de Cristo. Las reuniones y campañas evangelísticas, eventos de alcance, células, grupos juveniles, actividades especiales de alcance como la prisión, el hospital y el ministerio de rehabilitación e incluso los servicios dominicales son parte del evangelismo grupal. El peligro, sin embargo, es cuando comenzamos a creer que el evangelismo grupal es tarea de los pastores, los "Pedros" o los apóstoles; aquellos que pueden predicar a grandes multitudes. ¡Nada está más alejado de la verdad!

El final de Hechos 2 continúa narrando acerca de los grupos más pequeños de creyentes: aquellos que "se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración" (Hechos 2:42). Estos grupos de creyentes vendieron sus posesiones para apoyar a cualquiera que tuviera una necesidad y "no dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad" (Hechos 2:46). Por medio del amor fiel y abnegado por sus hermanos y hermanas, alabaron "a Dios y" disfrutaban "de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos" (Hechos 2:47). Debemos, como la iglesia primitiva, incorporar el evangelismo a cada parte de las "idas" y "venidas" de la iglesia.

Nuestra comisión

Jesús presenta el proyecto de evangelismo en Hechos 1:8 y en Mateo 28:18-20:

"Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra".

"Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les

he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo".

Estas dos comisiones tienen una similitud notable con la primera ordenada por Dios en Génesis 1:28: "sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra". Esta consistencia del mensaje dice que desde el principio, hemos tenido la tarea de llenar el mundo con seguidores de Yahweh. Más específicamente, vemos cuatro objetivos distintos en la Gran Comisión: ir, hacer, bautizar y enseñar.

"Ir" nos instruye a tomar la iniciativa de partir de donde estamos y llegar a aquellos que todavía están buscando. No podemos darnos el lujo de esperar pasivamente a que los perdidos vengan a nosotros, ya que muchas iglesias han caído en el hábito equivocado de hacerlo. Se nos pide que vayamos a ellos. El evangelismo bíblico o más bien el evangelismo cristiano se trata de alcanzar, e *ir* a los perdidos de este mundo.

"Hacer" nos instruye a predicar y proclamar el Evangelio, así como los efectos de la Cruz, la gracia, el arrepentimiento y la fe. El evangelismo está proclamando al mundo la cruz de Cristo, quien murió por nosotros, fue sepultado y resucitó al tercer día. Mediante esto, llevamos a las personas al punto de la confesión y el arrepentimiento. La palabra "hacer" se usa en lugar de "predicar" porque no es solo el mensaje, sino la Palabra hecha carne, que estaba con Dios al principio, lo que estamos presentando al mundo. También estamos compartiendo las promesas y demandas de creer en Él.

"Ir" nos da la instrucción de tomar la iniciativa de partir de donde estamos y llegar a aquellos que todavía están buscando.

"Bautizar" nos instruye a guiar y llamar a las personas desde la etapa de confesión y arrepentimiento hasta la etapa de profesar nuestra fe en Cristo. El bautismo es un medio de gracia que Jesús ordena para cada creyente que recibe el Evangelio.

"Enseñar" relata la importancia de que los creyentes se basen en las verdades fundamentales de la Palabra de Dios. Una vez que un nuevo creyente se bautiza, debe recibir una dirección continua sobre los principios y las prácticas de la vida cristiana. Esto es parte del "perfeccionamiento" de los creyentes que nosotros, como nazarenos, llamamos entera santificación.

Nuestro rol

La primera carta de Pablo a la iglesia en Corinto contiene una lección clave con respecto a los diversos roles necesarios en el trabajo de evangelismo. A la vez que Pablo reprende a los creyentes, quienes se están dividiendo en sectas basadas en el líder por el cual llegaron a la fe, resalta los diferentes roles que todos podemos desempeñar en el camino de la fe de una persona.

"Después de todo, ¿qué es Apolos? ¿Y qué es Pablo? Nada más que servidores por medio de los cuales ustedes llegaron a creer, según lo que el Señor le asignó a cada uno. Yo sembré, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento". (1 Corintios 3:5-6)

Como se mencionó anteriormente en este capítulo, a veces somos nosotros quienes labramos el suelo, a veces plantamos la semilla, a veces regamos las semillas y a veces recogemos la cosecha. Si bien es Dios quien siempre hace el trabajo crítico, hacer crecer la semilla, nunca debemos descartar o minimizar nuestro rol en un momento dado.

Necesitamos ver el evangelismo de la misma manera creativa de Jesús y los primeros cristianos.

Como líderes de jóvenes tenemos una responsabilidad, no solo para vivir fielmente este llamado en nuestras vidas, sino para ayudar a nuestros jóvenes a aceptar este mismo llamado. Necesitamos ver el evangelismo de la misma manera creativa que Jesús y los primeros cristianos usaron. Necesitamos ir más

allá del modelo del predicador en una esquina de la calle como la única forma en que pensamos o hablamos sobre evangelismo. Necesitamos dejar ir la culpa y buscar en oración lo que Dios nos está pidiendo.

CAPÍTULO 2



Al empezar: desarrollar el corazón y la actitud correctas para el evangelismo

Denise Holland

Denise Holland se desempeña como directora de Ministerios de la Juventud en Brantford Church of the Nazarene en Brantford, Ontario, Canadá. El ministerio juvenil le entusiasma porque puede compartir a Jesús y ver que los jóvenes lo encuentran. El evangelismo es importante para ella porque quiere que todos tengan la oportunidad de conocer el amor de Jesús y caminar en la mejor relación con Dios y los demás

¿De verdad creo en Dios y en lo que dice Su Palabra? ¿Creo que el alma humana es eterna y que solo aquellos que reciben el regalo de la salvación de Jesús por medio de la fe en Él irán al cielo? ¿Creo en el infierno, un lugar de separación eterna de Dios? Estas son preguntas que me gustaría haberme hecho antes de que mi amigo Mark muriera durante nuestro último año en la universidad.

A la edad de 23 años, cuando creía que era invencible y tenía mucho tiempo para poner las cosas "en orden" con Dios, uno de mis mejores amigos de repente pasó a la eternidad. El problema era que no estaba segura de dónde. Frenéticamente, comencé a buscar respuestas a las profundas preguntas de la vida y la muerte con Dios y los demás. Preguntas como: ¿dónde estaba mi amigo ahora? Estaba profundamente perturbada por las posibilidades. Por lo que había aprendido en la iglesia durante mi niñez, mi amigo, que no profesaba una fe en Jesús, estaba en el infierno, separado de Dios por toda la eternidad. ¡No podía sobrellevar esta idea! No solo porque amaba a mi amigo y podía imaginarlo sufriendo un dolor intenso, sino también porque creía que en cierto nivel era mi culpa por no compartir el conocimiento que tenía. Sabía que debíamos arrepentirnos y confiar en la muerte de Jesús en la cruz para ser "salvos" y tener vida eterna con Dios.

El peso de la pérdida era demoledor porque pude potencialmente haber ayudado a mi amigo a conocer a Dios. Solo Dios sabe con certeza si alguien tiene fe, pero el no tener la seguridad trajo tremendo dolor y culpa a mi corazón. La muerte de Mark también me llevó a un serio examen de conciencia. ¿Estaba lista para ir al cielo y encontrarme con Dios cuando muriera? ¿De verdad creía que los humanos estaban perdidos y se iban a un infierno eterno sin la salvación de Jesús? Si yo creía que estábamos perdidos sin Jesús, y si así era, ¿qué estaba haciendo, perdiendo el tiem-



po guardándome este conocimiento? Sabía que Dios era real y sabía que Jesús era el único camino al cielo, y sin embargo no lo había compartido por miedo. Me preocupaba más lo que la gente pensara de mí que ser obediente a Dios. Antes de esto, rara vez había reflexionado sobre la mortalidad y el destino eterno de mis amigos. ¡Sabía que había perdido la oportunidad para cambiar la historia de Mark y ya no podía regresar y arreglar mi error! Sin embargo, en mi angustia, acudí a Dios en busca de misericordia y decidí que a partir de ese momento viviría para Dios y, con la ayuda del Espíritu Santo, intencionalmente les hablaría a otros acerca de Jesús y de lo que hizo para salvarnos.

En el libro *Follow Me [Sígueme]*, David Platt dice:

"Lo más trágico es que podríamos estar experimentando a Dios, pero en lugar de ello estamos experimentando la culpa! Nuestro temor de seguirlo a una vida dedicada a hacer discípulos nos deja decepcionados de nosotros mismos. ¿No luchas con este tipo de culpa? Lees la Biblia y crees que Jesús es el único camino al cielo. Temes que aquellos que mueren separados de Cristo se enfrenten a un futuro horrible. Sin embargo, por el motivo que sea, has hecho poco por advertir a tu familia y amigos. Tienes vecinos, compañeros de trabajo y otros que pasan a diario y no les dices una palabra sobre Jesús. Miras tu vida y piensas, ¡esto no tiene sentido! O no creo realmente en la Biblia, o no soy muy cariñoso. Estoy más preocupado por ser rechazado que por el destino eterno de otra persona!"

Nada sucede sin Dios y sin la oración

David continúa sugiriendo que la respuesta a esta complacencia es rechazar la comodidad y la facilidad, arrepentirse y ser cambiado. No podemos hacer nada de valor perdurable en nosotros mismos. El libro de los Hechos muestra muchos ejemplos de aquellos que fueron facultados y guiados por el Espíritu Santo. El Espíritu les permitió ser testigos efectivos, les dio audacia e incluso demostró señales y maravillas por medio de ellos. Una vez que hemos recibido a Cristo y somos llenos del Espíritu Santo mediante el arrepentimiento y la fe, debemos orar y pedirle a Dios que nos dé todo lo que necesitamos para hacer este trabajo de evangelismo. La oración abre nuestro corazón a Aquel que puede hacer todas las cosas y reconoce nuestra propia inadecuación y dependencia de Dios para todo. Esta es la postura correcta para comenzar a compartir a Cristo con los demás.

Cuando pasé por ese tiempo de búsqueda espiritual, comencé a mirar mi propia vida y lo desesperadamente perdida que estaba, tratando de vivir

sin Cristo. Lo primero que hice fue dejar de vivir a mi manera y entregarle mi vida a Dios. Me arrepentí de mi falta de fe, de mi desobediencia voluntaria a Dios y confesé mi necesidad desesperada de tener a Jesús como mi Salvador.

Entonces comencé a orar por mí porque, francamente, tenía miedo! Me sentía tan incapaz para la gran tarea de compartir las Buenas Nuevas. Tenía miedo de no decir las palabras correctas o recordar los versículos correctos de la Biblia para compartirle a la gente. Tenía miedo de ser rechazada por personas que pensarán que estaba loca o tonta por creer en Dios. De alguna manera sentía que estaba molestando a la gente con lo que tenía que decir porque parecían perfectamente felices sin Dios. Oré para que Dios me diera un corazón de amor como el Suyo por las personas. Oré para que Dios me diera de Su sabiduría. Pedí que el Espíritu Santo de Dios fuera delante de mí para preparar los corazones de las personas y me presentara oportunidades para hablar con la gente acerca de la salvación. Le pedí al Espíritu Santo que me capacitara para hablar con valentía y me diera las palabras correctas antes de ir a visitar a las personas y que Él abriera sus corazones para recibirlo. Luego, con temor, di el paso de confiar realmente en Dios y comencé a contarle a la gente lo que Jesús había hecho por el mundo para darnos una nueva vida y libertad del pecado y la muerte.

La primera vez que Dios me abrió la puerta para compartir mi fe, totalmente me eché para atrás. Planeé dentro de mí lo que iba a decir cuando me encontrara con una querida amiga ese día. Mi corazón latía como loco; me asusté demasiado y no dije nada. Esa noche no pude dormir. Seguí pensando en mi amiga y en lo que debí haber dicho. Me sentí un fracaso, como si fuera la cristiana más débil de todos los tiempos. Oré toda la noche y le pedí a Dios que me ayudara a tener valor y me diera las palabras correctas para compartir. Lo primero que hice la mañana siguiente fue llamarla y decirle: "Hoy tengo que verte para tomar un café. Se suponía que debía decirte algo ayer y no lo hice y no pude dormir en toda la noche". En nuestra reunión, con la cara roja y un corazón palpitando tan rápido que pensé que iba a desmayarme, compartí las buenas nuevas de Jesús con mi amiga. Ella amablemente me escuchó, dijo "gracias" y eso fue todo. ¡Sobreviví! Aunque sentí que era la presentación del Evangelio más incómoda de todos los tiempos, saber que había obedecido a Dios fue la sensación más emocionante. Había

La oración abre nuestro corazón a Aquel que puede hacer todas las cosas y reconoce nuestra propia inadecuación y dependencia de Dios para todo. Esta es la postura correcta para comenzar a compartir a Cristo con los demás.

complacido a mi Rey al hacer Su voluntad. Estaba tan feliz de que mi amiga hubiera escuchado la verdad de Dios, incluso si era decepcionante que ella no hubiera recibido a Jesús como su Salvador de una manera obvia. No obstante, sabía que ella tenía toda la información que necesitaba para hacer precisamente eso.

Las personas necesitan tiempo y un lugar seguro para reflexionar y crecer antes de arriesgarse a ser parte de una comunidad mayor en la iglesia.

Luego, hice una lista de oración de todas las personas que se me ocurrieron que aún no estaban en una relación con Dios y oré para que el Espíritu Santo trabajara en sus corazones y mentes, para poner en sus vidas a personas que compartieran Su plan de salvación con ellos, y que yo fuera testigo viviente de Jesús para ellos con mi vida y las palabras que pronunciara. Realmente quería que todos entraran en una relación con nuestro amoroso Dios y se convirtieran en nuevas creaciones. Quería que escucharan a mi pastor hablar y que formaran parte de la familia de la iglesia. Quería que leyeran la Palabra de Dios y descubrieran a Jesús por sí mismos. La lista de oraciones ha cambiado a lo largo de los años, ya que algunas personas han establecido una relación con Cristo y hay otras por las que todavía estoy orando. Cuando comencé a orar por estas cosas y seguí compartiendo las palabras que Dios puso en mi corazón para decirles a las personas, Dios continuó trabajando y movió sus corazones hacia una nueva comprensión de Él o hacia un lugar de aceptación. Estaba llena de temor cuando compartí la salvación de Cristo con mis amigos, pero Dios superó mis miedos al mostrarse fiel en todo momento. Dios me dio valor y, a través de su Espíritu Santo, se movió en la vida de esas personas para llevar comprensión y aceptación. Después de las primeras veces que compartí el Evangelio ya no me sentí tan sola. De hecho, sentí a Dios conmigo, fortaleciéndome cada vez e incluso dándome palabras que no eran mías. Sé que Él hará lo mismo por ti.

La mayoría de las personas con las que hablé acerca de Jesús no estaban listas para ir a la iglesia al principio, pero sí querían saber más acerca de Dios y lo que la Biblia decía acerca de Él. Dios me dio la idea de tener un estudio bíblico en casa con ellos. Nunca antes había llevado a cabo un estudio bíblico y temía estropearlo, así que le pregunté a unos amigos si estarían dispuestos a dirigirlo y dijeron que sí. Poco sabía que Dios me estaba preparando para levantarme con fe y dirigir yo el estudio. La persona que comenzó el estudio ya no pudo estar al frente después de un par de meses. Sabía que mis amigos se sentían cómodos conmigo, así que, con fe, asumí el liderazgo del Estudio de la Biblia. Durante los siguientes dos



años, los conduje a través de algunos libros de estudio que nos ayudaron a aprender más sobre Dios y la Biblia. Como resultado del tiempo que invertimos con Dios, dos queridos amigos recibieron a Jesús como su Salvador y comenzaron a asistir a la iglesia. Esto es lo que aprendí a través de esta experiencia: las personas necesitan tiempo y un lugar seguro para reflexionar y crecer antes de arriesgarse a ser parte de una comunidad mayor en la iglesia. Algunas personas pueden demorar mucho tiempo antes de entregar sus vidas a Jesús, y por desgarrador que sea, es posible que otros nunca lo hagan. Al compartir las Buenas Nuevas con los demás, recuerda que la obediencia a Dios es la medida del éxito, no la cantidad de personas que aceptan a Cristo. Si mides el éxito en números, es posible que te desanimas y renuncies o te vuelvas arrogante en lugar de darle gloria a Dios.

Tú, querido líder de jóvenes, estás formado de manera única para servir a Dios de un modo especial para el cual Él te ha creado. Específicamente pedirle a Dios que te revele Su corazón por los perdidos te motivará a la acción. Antes de compartir el mensaje de salvación con alguien, debes pedir fortaleza y valor por medio del Espíritu Santo, pide que prepare el corazón de la persona perdida para que comprenda y reciba el mensaje de gracia de Dios. Pídele a Dios que los use a ti y a la comunidad de tu iglesia para implementar Sus planes y sueños para que compartas el Evangelio con quienes te rodean. Como escribió Oswald Chambers: "La idea no es que trabajemos para Dios, sino que seamos tan leales a Él que pueda hacer Su trabajo a través de nosotros".²

En nuestro entorno, queríamos llegar a los adolescentes (y sus familias) que no conocían a Cristo ni pertenecían a una iglesia. Sabíamos que en nuestra área del mundo (Canadá), la gente no iba a entrar al edificio de una iglesia y pedir escuchar acerca de Dios así nada más. Especulamos que la razón era porque es intimidante cuando no se tiene ningún trasfondo eclesiástico o de cristianismo y no se cree que la Iglesia tenga las respuestas que están buscando. Entendimos que tendríamos que entablar relaciones con los jóvenes para poder compartir a Jesús y que la mayoría de los llamamientos fríos de evangelismo no nos dan la oportunidad para un discipulado o construir relaciones. Creemos que Dios nos dio el sueño de tener un centro de alojamiento juvenil. Este sería un lugar de "terreno neutral" fuera de las paredes del edificio de la iglesia, donde nuestra "juventud de la iglesia" podría invitar a sus amigos que no conocían a Cristo, y donde los inconversos se sentirían cómodos.

Sin Dios y sin la oración, no hubiéramos podido traer cambios a la vida de nadie, pero Dios hizo lo que nosotros no podíamos hacer.



Queríamos crear un espacio donde nuestros líderes pudieran conocer a los jóvenes y pasar tiempo con ellos en un lugar lleno de opciones divertidas e intencionalmente "no programadas". Esto les permitió a los líderes enfocar sus energías en conocer a los jóvenes en lugar de mantener un programa. A medida que los jóvenes de la comunidad llegaron a conocer a los líderes comenzaron a confiar en nosotros y a compartirnos sus vidas. Intencionalmente aprovechamos todas las oportunidades para compartir nuestra fe en Cristo con ellos. Nuestros jóvenes y líderes cristianos trataron de modelar nuestra fe por medio de nuestras interacciones y expectativas. Compartimos la Palabra de Dios, la sabiduría y las respuestas a las situaciones de la vida real de las que nos hablaron los jóvenes. Por la gracia de Dios, algunos de estos jóvenes llegaron a la fe en Jesús. Algunos están indecisos pero continúan buscando, y otros se han ido, pero con semillas de la verdad de Dios sembradas en sus corazones. Confiamos en que un día, Dios traerá esas semillas a buen término en un corazón dispuesto.

A menudo nos hemos preguntado: ¿y si nunca hubiéramos empezado el Centro de alojamiento juvenil? Pensamos en los cientos de jóvenes con los que hemos podido compartir el amor de Jesús, hemos cuidado y con quienes hemos sido "la iglesia". Jóvenes que, de otra manera, nunca habrían escuchado la verdad. Hemos estado dirigiendo el centro durante 8 años y parece un lugar común, pero no lo es. Es un milagro que Dios esté trabajando en las vidas de los jóvenes, en sus familias y en nuestras vidas. Te lo aseguro, *nada* de esto habría sucedido sin oración y la fidelidad de Dios para obrar a través de nuestra obediencia para realmente compartir a Cristo con los perdidos. Él nos dio valor, sabiduría y recursos para aferrarnos a la idea en primer lugar. Trajo jóvenes al Centro de alojamiento juvenil de varias maneras a lo largo de los años. Cuando oramos para que los jóvenes experimentaran la atracción del Espíritu Santo y para que Dios los llevara a la fe en Él, nuestras oraciones fueron respondidas en muchos de ellos. Sin Dios y sin la oración, no hubiéramos podido traer cambios a la vida de nadie, pero Dios hizo lo que nosotros no podíamos hacer.

Únete a otros

Dios nunca tuvo la intención de que hiciéramos esto solos. Al comenzar, asegúrate de contar con el apoyo en oración de tu familia eclesial y de unirte a otros creyentes apasionados por la evangelización. Si eres nuevo en esto de compartir el Evangelio, busca otros creyentes que sean buenos para compartirlo, aprende y practica con ellos. Cuando comencé a compartir mi fe, en realidad no había visto a nadie hacerlo. Mientras leía la palabra de



Dios era tan evidente que nosotros, como seguidores de Cristo, debíamos compartir las Buenas Nuevas, que me sentí obligada a probarlo tal y como lo ordenaba la palabra de Dios. Comencé orando y compartiendo todo lo que sabía.

Más tarde en una conferencia tomé un curso de evangelismo con un hombre llamado Cory McKenna. Estaba enseñando a la gente a compartir su fe y luego los llevó a las calles de la ciudad y modeló la forma en que su equipo lo hizo. Después de orar y pedirle a Dios que nos usara y nos protegiera, él nos dio la oportunidad de compartir con las personas en la calle lo que habíamos aprendido ese mismo día. También tuvimos un equipo de oración en la conferencia orando por nosotros todo el tiempo que estuvimos compartiendo. Ya sea que asistas a una conferencia, leas libros sobre evangelismo o veas videos sobre el tema, como dice Nike: "¡Solo hazlo!" Es importante que practiques el evangelismo. La práctica puede no hacernos perfectos en el evangelismo, pero nos hace más y más fácil compartir sin tanto miedo y sin tanta resistencia personal. Esto sucede cuando experimentamos que el Espíritu de Dios obra a través de nosotros y vemos a Dios liberando a los demás.

Recuerda, hay muchos y diferentes métodos para compartir Su mensaje. No hay dos personas que lo hagan exactamente de la misma manera. A medida que encuentres tu voz, no temas comenzar con algo pequeño, lo importante es que comiences. Me encanta el verso, "Su trabajo es ahora muy pequeño, pero cuando lo haya terminado, ¡hasta los que no creían en él se llenarán de alegría!" (Zacarías 4:10 BLP) Puedes unirte a otros en lo que Dios ya está haciendo en tu área para alcanzar a los perdidos. Si no hay nadie que haga evangelismo en tu área, ora pidiendo dirección y pide a Dios que te muestre cómo comenzar a hacerlo. Pídele a Dios que envíe a otros que lo amen y deseen alcanzar a los perdidos para que te ayuden. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo. (Mateo 9:38) Después de haber orado, sal con fe y comparte a Cristo con alguien. Solo mira cómo Dios obra a través de ti cuando eres obediente a él. Al igual que nuestro Centro de alojamiento juvenil, nunca se sabe qué se puede lograr para Cristo a menos que se empiece.

Pídeles a los demás que oren por ti y por aquellos a quienes les estás testificando. Antes de que empezáramos el Centro de alojamiento juvenil, le pedimos a nuestra familia eclesiástica que ora para que Dios nos usara a nosotros y a este pequeño lugar para llevar a las personas a la fe en él. Cuando los jóvenes comenzaron a llegar, le dimos una lista de sus nombres



a la congregación para que oraran por cada uno. Esta es una de las formas en que podemos unirnos con otros en la gran obra de Dios. El evangelista se fortalece por el esfuerzo del pueblo de Dios en oración para que Él actúe a nuestro favor de una manera que no podríamos por cuenta propia. Aquellos que oran son parte del trabajo de evangelismo cuando claman a Dios, quien está trabajando en la vida de los perdidos. Recuerda que no estás solo. Dios, quien te llamó y te pide que hagas este trabajo, está contigo. Aquellos a quienes les pides que se unan en oración están trabajando en el ámbito espiritual en tu nombre y en nombre de aquellos con quienes compartirás a Cristo.

Comprométete con la obediencia

A menudo, vemos la cantidad de personas que han recibido a Cristo como nuestro indicador de éxito al compartir el Evangelio. Sin embargo, nuestro éxito se mide al ser obedientes a Dios.

Compartir las Buenas Nuevas incluso con un alma perdida tiene un valor infinito. Compartir las Buenas Nuevas es el éxito, no si una persona llegó a la fe por lo que dijiste. Fuiste fiel. Obedeciste a Cristo. Sembraste una semilla. El resto depende del Espíritu Santo y de esa persona. Hay más gozo en el cielo por "un" pecador que llega al arrepentimiento ... que por más de 99 de nosotros que ya creemos. El corazón de Dios, y por lo tanto nuestros corazones, deberían buscar a ese "uno" orando, compartiendo y discipulando. Nuestro enfoque no debería ser la cantidad de almas que asistirán a un centro juvenil o a una iglesia, sino hacer lo que Dios nos pide que hagamos. Cristo construirá Su iglesia. Traerá a hombres y mujeres hacia Él y nos usará en ese trabajo. Nosotros, como cristianos, somos instrumentos de Dios para llevar a cabo Su voluntad en la tierra. No solo los pastores, profetas y teólogos están llamados a compartir las Buenas Nuevas y discipular a la gente. Todos los que se han arrepentido y se han apartado de sus caminos hacia los caminos de Dios están llamados a ser parte de Su misión de buscar y salvar a los perdidos. Dios nos facultará para hacer Su voluntad. "Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros". (2 Corintios 4:7 NVI)

Al morar en Él, Dios te guiará a donde Él quiera que vayas, con las personas que tienes que alcanzar, de la mejor manera para tu comunidad.

CAPÍTULO 3



Evangelismo relacional: ir donde están las personas

Daniel Latu

Daniel Latu es coordinador de jóvenes del Área Melanesia y Pacífico Sur y se desempeña como pastor en Suva, islas Fiyi. El ministerio juvenil lo entusiasma porque puede ver el propósito de Dios cumplido en la siguiente generación. Llama a los jóvenes un "mar de grandes del Reino". El evangelismo es importante para Daniel porque todos somos un asunto importante para Dios, todos somos relevantes.

En Filipinas, Metro Manila para ser exactos, un próspero ministerio de motocross se reúne semanalmente. Hay espacios abiertos con pistas marcadas de motocross que atraen a entusiastas de la motocicleta y los deportes extremos, transeúntes y curiosos. En la configuración de la carrera, los competidores (con equipo completo de *dirt bike*) corren dando vueltas y vueltas y haciendo cualquier otro movimiento temerario posible y aquí está la parte interesante, todo esto es parte de un servicio dominical real. Sí, usted lee bien y como cualquier otro servicio de la iglesia, involucra a toda la familia, se predica la Palabra, se ora por las vidas y hay un grupo de estudio bíblico en curso, entre otras emocionantes actividades.

Este es el ministerio que Dios sembró en el corazón del pastor Sam Tamao, un dinámico líder siervo dentro de la Iglesia del Nazareno y mentor de muchos jóvenes. Cuando visité por primera vez Filipinas en octubre de 2013 tuve el placer de conocer al pastor Sam y su compañero de ministerio, el pastor Jordan Escusa. Poco después del servicio juvenil nos sentamos a comer en un popular sitio de hamburguesas y hablamos sobre el ministerio juvenil.

Me compartieron apasionadamente cómo evolucionó este ministerio de motocross; desde una primera convicción, a moverse por fe para llegar donde están las personas, hasta enfrentar todo tipo de desafíos, todo a la vez que, simultáneamente, reconocen el crecimiento constante que siguió. Recuerdo que me sorprendieron dos cosas cuando me compartieron su experiencia. Primero, la naturaleza fenomenal y sobrecogedora de Dios y segundo, la fe y la confianza que el Pastor Sam puso en Dios y la nueva acción que Dios dio a luz en él.



Si sencillamente confiamos en Dios y los pasos que nos señala y *dejamos que Dios sea Dios a lo largo del proceso*, es increíble lo que el Señor obrará en nuestras vidas en todos los proyectos a los que Él nos guíe. Después de todo, Él nos tiene cubiertos.

Llevar esta historia, y otras similares, al primer plano es lidiar con la realidad subyacente de lo que sucede cuando somos llamados a trabajar con individuos o un grupo de personas que inicialmente no conocemos. La mezcla de emociones de alegría, renuencia e inseguridad pueden abrumarte cuando te llaman para tal tarea. La mayoría de las veces nos sorprenden los resultados o el fruto de ir a donde está la gente. Los resultados son excelentes y debemos celebrarlos, pero también debemos reconocer y apreciar la fase del depósito. Esta es la fase en la que casi nadie te puede apoyar, hay una limitada ayuda disponible y, sin embargo, tienes una gran convicción de parte de Dios para iniciar algo que está muy *fuera de tu zona de confort*.

La reticencia, la inseguridad, la necesidad de abandonar tu zona de confort, todo esto es lo que deben hacer tú y tu grupo de jóvenes antes de decidir ir a donde está la gente. Cuando el miedo amenace con detenerte te puede ayudar tener una mejor comprensión de tu comunidad. Quítate de los reflectores y mira a tu comunidad. Mira al mundo en que vivimos. Cuando vemos las necesidades y confiamos que lo que hacemos tendrá un efecto en los demás, entonces nuestros temores, inseguridades y confort tienen menos importancia.

Mi oración es que reconciliemos las luchas dentro de nosotros con las realidades que nos rodean y resueltamente decidamos hacer una diferencia. Como ministerio floreciente, la Juventud Nazarena Internacional cree firmemente que somos llamados a una vida dinámica en Cristo. Debemos esperar que Dios desate grandes cosas que ni tú ni tu grupo de jóvenes creen posible. La pregunta entonces es: ¿estás dispuesto y listo para dejar que Dios trabaje a través de tu vida? ¿Estás dispuesto a seguir a Dios a donde está la gente y fomentar una relación genuina con ellos?

Dada la amplia audiencia, el propósito de este artículo no es decirte exactamente cómo hacer un evangelismo relacional. En cualquier parte del mundo que estés leyendo este texto, dejaré que descubras eso. Más bien, el objetivo es darte una visión de lo que es el evangelismo relacional y qué lo hace único y efectivo. Exploraremos los principios bíblicos que no solo dan voz al evangelismo relacional, sino que también son prácticos en nuestros diversos contextos. Considera esto como una plataforma de lanzamiento



diseñada para ayudarte a despegar en tu viaje de evangelismo relacional. En lo que se refiere a tu viaje, *emociónate en Dios*. Te garantizo que descubrirás y aprenderás mucho más en el viaje con Él de lo que lo harías en cualquier clase o libro.

Llamado para tales tiempos

Dios nos ha otorgado un don único para servir a nuestra generación durante un tiempo como este. La superintendente general, la Dra. Carla Sunberg, dio en el clavo cuando dijo:

"Para la sobrevivencia de la iglesia, necesitamos desesperadamente a nuestros jóvenes. Necesitamos su pasión, entusiasmo y visión para el futuro".

Sin duda, está en lo correcto. No es tanto que seamos jóvenes, aunque eso es importante, sino más aun, que Dios ha depositado en nosotros las habilidades básicas que puede usar para dar a luz formas nuevas y creativas para ganar a los perdidos, edificar a la iglesia y glorificar su nombre.

Cuando vas — Lecciones intemporales del pasado

Esta siguiente historia modela la pasión y el entusiasmo en una persona joven que está poseída por una visión para el futuro y que se aventura en la fe para cumplir esa visión con poco apoyo. Es la historia de alguien extremadamente comprometido con ir y conocer a las personas a quienes Dios les había llamado a servir.

Nacido en 1882, Harmon F. Schmelzenbach vivió sus primeros años en el estado de Texas, EUA. Una persona muy singular, no estaba consciente de cómo su influencia se extendería mucho más allá del área donde fue criado. Tuvo una infancia difícil y no estuvo exento de pruebas. A la edad de 12 años perdió a ambos padres, fue aceptado por otra familia y se retiró de la escuela para ir a trabajar. En su camino, se encontró con el Señor Jesús y desarrolló una relación íntima con Él. Con el paso del tiempo, Harmon sintió ese empujón de Dios (o llamando, si lo prefieres) a las misiones cristianas en África. Esto sucedió en una época en que el cristianismo todavía era impopular en gran parte de esa área del mundo. Sin duda, esta fue una tarea gigantesca, pero sintiéndose fuertemente constreñido por Dios, Harmon zarpó cuando tenía 25 años rumbo a Port Elizabeth en lo que hoy es Sudáfrica, el 18 de junio de 1907.



Lo extraordinario es que Harmon salió de su zona de confort con mucha confianza y poca ayuda. Al igual que Abraham, sintió que era su tiempo para mudarse y confió en Dios cuando dio el primer paso de fe.

Activo y apasionado, Harmon llevó a muchos a conocer al Señor Jesucristo. Eventualmente se establecería con su esposa Lula en el Reino de Suazilandia, ministrando a la gente de allí. A pesar de los desafíos, Harmon fue más allá para conocer a la gente a la que fue llamado a servir. Intencionalmente convirtió en una prioridad el conectarse con los no alcanzados, aprender

su idioma y comunicarse mejor con ellos. Hizo todos los esfuerzos posibles por aprender la cultura y el estilo de vida suazi. Hizo todo esto a la vez que vivía con las continuas amenazas de muerte que recibía de aquellos que se oponían a él. Conforme Harmon desarrolló relaciones y se involucró en la comunidad con la gente, Dios transformó muchas vidas. Los guerreros que una vez pidieron su muerte ahora eran sus amigos, una reina que rechazaba la idea de alguna vez trabajar con alguien blanco, le permitió a Harmon construir una iglesia en su tierra.

El evangelismo relacional se trata de ir a individuos o comunidades y acercarse al grupo de personas en las que Dios quiere que tengas influencia para Su Gloria.

Harmon no fue la única persona a quien Dios llamó para servir en África. Muchos grandes hombres y mujeres con historias únicas como Harmon, han contribuido al trabajo de la iglesia allí. Hoy, la Iglesia del Nazareno en la Región de África se erige como uno de los movimientos eclesiásticos de más rápido crecimiento en nuestra denominación.

Vale la pena señalar que esfuerzos como los de Harmon son una combinación de una gran fe en Dios y trabajo duro, todo envuelto en amor.

En esencia, eso es evangelismo relacional. Se trata de ir a individuos o comunidades y acercarse al grupo de personas en las que Dios quiere que tengas influencia para Su Gloria, que forjes relaciones y tengas un interés genuino en ellas. Es diferente al famoso evangelismo al aire libre, las cruzadas de fin de semana o las reuniones de avivamiento. *Requiere tiempo*, requiere un gran esfuerzo y mucho compromiso. Así de fascinante como suena, el evangelismo relacional presenta sus propios desafíos y, para ser honestos, tendrás una buena parte de ellos, pero ánimo, Dios está contigo en el viaje.



Tal y como lo fue con aquellos que vivieron este legado de Dios, es ahora nuestro privilegio continuar con esta tradición del Reino. No todos recibiremos el llamado a las misiones en el extranjero o para empezar un ministerio de motocross. A algunos, Dios puede estarlos impulsando a cruzar la calle rumbo al hogar de nuestro vecino o unirse a los adolescentes de la comunidad en el parque por las tardes, sudando con ejercicios y deportes. Tal vez las oportunidades lleguen a través de un amigo en la escuela, un compañero de trabajo, un pariente, un club de lectura, un club deportivo, amigos comunes en un centro de juegos o quizás campesinos con los que pasas el tiempo en el campo, pastores de ganado o gente como el apóstol Pedro que pesca para ganarse la vida — *las personas y las oportunidades son abundantes.*

Sé sensible a la dirección que el Espíritu Santo le dé a tu vida. Dios envió a Harmon a África, y hoy más que nunca nos llama a nuestro mundo.

El mundo oscuro

Aunque no lo acepten, el mundo necesita a Jesús.

Estés donde estés, no hace falta decir que el mundo en el que vivimos necesita salvarse y no solo hablamos de una salvación espiritual. La forma en que nuestras sociedades multiculturales están evolucionando en todos los frentes principales, ya sea en política, economía y salud, entre muchos otros, da poca o ninguna esperanza a los muchos afectados. Cada vez más personas están deliberando si las cosas mejorarán o no. Esta sensación de urgencia de saber cómo van a salir las cosas se debe a las inseguridades que inundan todo lo que sucede a nuestro alrededor.

Todos los discípulos de Cristo deben saber que la Gran Comisión no es opcional. Cuando vivimos este mandato de Cristo expresamos el corazón compasivo de nuestro Dios.

Cada vez que sintonices las transmisiones de los diversos medios de tu país o tengas una comprensión actualizada de tu propia comunidad o realices una búsqueda rápida de las noticias mundiales en línea, una característica de la mayoría de las noticias que verás es que no son ni motivadoras ni positivas.

Escuchamos en las transmisiones cómo estos problemas afectan la percepción y la esperanza de muchos para una vida y comunidad mejores. Donde vivo, hay una respuesta nostálgica generalizada al hablar con la

gente sobre la vida: algunos recordarán el pasado y concluirán que estos no son como los "buenos viejos tiempos".

Esperanza en la oscuridad

Dejando a un lado las realidades de estos informes, aún podemos hacer una diferencia global. El mundo entero es nuestro campo de cosecha. Es una locura y sí, puede ser exagerado, pero sigue siendo nuestro campo de cosecha. Que el Señor arda en nosotros una pasión activa para ver el mundo salvado. Como dijo John Wesley, "veo al mundo entero como mi parroquia".

Hacerse de la vista gorda ante las necesidades que nos rodean no resolverá nada. Por el contrario, las necesidades son solo oportunidades para difundir el evangelio de Jesucristo. Es el camino de Cristo, es la cultura de Su Reino y es de lo que trata SÉ. HAZLO. VE.

Algunos pueden estar en desacuerdo, pero relacional o no, el evangelismo es para todos. A menos que seamos ermitaños, estamos todos los días en contacto constante con la gente. Todos los discípulos de Cristo deben saber que la Gran Comisión (Mateo 28:18-20) no es opcional. Cuando vivimos este mandato de Cristo expresamos el corazón compasivo de nuestro Dios. Te pido que te involucres. Nuestro líder pionero de la iglesia, el Dr. Phineas F. Bresee lo resumió de esta manera: "Somos deudores a cada hombre, para darle el Evangelio en la misma medida en que lo hemos recibido".

Esto incluye ir a donde están las personas, pero antes de ir a ellas, hay siete elementos esenciales que necesitamos para alinear nuestros corazones, mentes y acciones. Estos son críticos, independientemente de cómo se vea el evangelismo relacional en tu contexto.

Primero lo primero

1. A pesar de los ejemplos dados de antemano, Jesucristo es nuestro modelo definitivo. No hay evangelizador relacional tan exitoso como Él. Los principios que usó siguen siendo relevantes hoy. Para que sea efectivo, el evangelismo relacional debe ser un estilo de vida y es mejor que adoptemos ese estilo de vida esforzándonos por ser como Cristo.
2. No podemos trabajar en los negocios de Dios sin Dios. Tal como lo demostró Jesús necesitamos tener una relación diaria, funcional e íntima con Dios. Si omitimos esto, lo que hagamos dará como resultado el



fracaso. Hemos recibido el Espíritu Santo prometido y debemos estar en sintonía con Él todos los días. La relación que tenemos con Dios nos ayuda a entender quiénes somos en Cristo. Después de todo, no podemos darle esperanza a la gente si no es real en nuestras vidas.

3. Lleva siempre en oración las oportunidades, los individuos y los grupos de personas a los que Dios quiere que nos acerquemos. Dios ya conoce a cada persona en la que tendremos un efecto, a cada comunidad en la que tendremos un impacto y sabe cómo ayudarnos a establecer las conexiones. Él ya tiene la estrategia para nosotros.
4. Rodearnos con personas que son igual o más apasionadas, con ideas afines y más sabias que nosotros en el evangelismo relacional. No queremos ser el pez grande en un estanque pequeño. Oremos para que Dios nos conecte con aquellos que desafían nuestro entendimiento y modelan una vida de semejanza a Cristo, que nos guiará y nos hará rendir cuentas. Hay un gran poder en la asociación.
5. Estar dispuesto a ser vulnerable y desear un espíritu enseñable en el viaje. Dios ampliará nuestra creatividad y renovará nuestra mente en el proceso. Dios puede convencernos para que iniciemos algo diseñado exclusivamente para nuestro grupo de personas, algo que nunca se haya hecho antes.
6. Esfuérzate por buscar la integridad y asegúrate de que seamos personas en las que otros puedan confiar. Si las personas no pueden confiar en nosotros, entonces nos desprestigiarán.
7. En cualquier relación, el compromiso es crítico, indica la intencionalidad de nuestra parte. Como el evangelismo relacional está marcado por la construcción de relaciones, el éxito de nuestro evangelismo depende de cuán comprometidos estamos con esas relaciones. El compromiso no significa que lo hagamos bien todo el tiempo. Estamos condenados a cometer errores, pero debemos hacer lo que sea necesario para modificar el problema y avanzar. No te rindas. Sigue intentándolo. Avanza. Ese es el compromiso. Recuerda, fue el compromiso de Jesús el que condujo a nuestra redención.

Ir donde está la gente

A menos que el Señor nos muestre lo contrario, no tenemos que llegar lejos para causar un impacto o ganar a alguien para que entre al Reino. Una de las estrategias más efectivas para el evangelismo relacional es permitir que Dios use nuestra rutina diaria como un inicio. No importa si somos estudiantes de secundaria o universitarios, un individuo que se queda en casa o un jardinero, un empleado de oficina, el campo, a bordo de barcos y aviones, etc., donde sea que estemos, Dios puede usar nuestra vida cotidiana para iniciar el evangelismo relacional.

La clave del evangelismo relacional es la palabra relacional, lo que simplemente significa conectarse con otras personas. Entonces, en nuestro caminar, debemos estar en oración y atentos a nuestras interacciones y a cómo Dios nos está guiando.

Aquí hay un ejemplo a semejanza de Cristo:

La narración de Jesús cuando llama a Sus primeros discípulos es una de la que debemos tomar nota. Tiene todas las características del evangelismo relacional. Puedes leer sobre este encuentro en Lucas 5:1-11.

En la historia, Cristo entra a la comunidad pesquera de Galilea. Su ministerio acaba de empezar y ha venido a ministrar, pero también a llamar a Sus discípulos. Antes de encontrarse con ellos ha estado sanando a los enfermos y reprendiendo a los demonios de los poseídos. Aquí está el punto: en su caminar, Cristo se usó así mismo como una bendición. Cada vez que Jesús encontraba una necesidad, la atendía. Esto se convirtió en el patrón de vida de Jesús, que culminó en su muerte y resurrección para la salvación de nuestras vidas.

De hecho, después de predicar en el lago Genesaret, Cristo se volvió hacia Pedro y antes de llamarlo a él y a los demás para que lo siguieran, reconoció que necesitaban pescados. Estos hombres tenían familias que cuidar y habían trabajado toda la noche para pescar, pero no habían tenido éxito. Una vez que identificó la necesidad, Cristo proveyó para ellos.

Vale la pena reconocer la necesidad de las personas que nos rodean y considerar en oración cómo podemos satisfacerla. Es un método efectivo que nos lleva a conversaciones significativas con aquellos cuyas necesidades conocemos. Necesitamos vernos como los medios de Dios para bendecir



a "nuestro mundo", a las personas y la comunidad que nos rodea. Con esa mentalidad a semejanza de Cristo reconoceremos las necesidades y oro para que nos aliente a hacer algo al respecto.

No todas las necesidades son monetarias. Si un estudiante tiene talento en un tema determinado y su compañero de clase tiene problemas, esa es una necesidad. A veces las personas solo necesitan que alguien las escuche y tener con quien hablar o con quien orar, o que les ayuden a llevar sus provisiones. Estos gestos amables importan porque nos permiten conectarnos con las personas.

Por supuesto, habrá quienes rechazarán nuestra oferta. Eso es de esperarse, pero ese no es nuestro enfoque. Nunca debemos permitir que los obstáculos nos detengan.

A medida que nos esforcemos por ser una bendición para aquellos con quienes interactuamos, eventualmente discerniremos aquellos con quienes debemos desarrollar una relación más significativa. Durante la Asamblea General de 2013, me reuní con miembros de Reach 77, un ministerio con sede en Chicago que se esfuerza por ser una influencia en sus 77 vecindarios. Curiosamente, en su stand de exhibición acomodaron una mesa, sillas, platos, tazas y cubiertos. El grupo reconoció que compartir una comida es una forma efectiva de conectarse con las personas. La mesa era el terreno común donde se iniciaban las conversaciones y en el proceso de bendecir a muchas personas con una comida, algunos finalmente preguntaban por la oración y preguntaban a los anfitriones por qué se les había brindado tal amabilidad. Este era la señal que los anfitriones esperaban para hablar de Jesús y profundizar en la relación.

Jesús sanó y bendijo a mucha gente, pero sus doce discípulos fueron su centro de atención. Gran parte de su tiempo, esfuerzo, enseñanzas y energía se invirtieron en ellos. Para algunos de nosotros, el evangelismo relacional puede comenzar con un solo encuentro. Eso, de por sí, ya es mucho. Recuerda, si somos fieles en lo poco, Dios nos confiará mucho.

Encarnación — Hacer vida

A medida que estas relaciones se desarrollen, es importante que hagamos vida con ellas. Con el tiempo nos involucramos en sus vidas y ellos se involucran en las nuestras; los episodios buenos, los malos y los feos, estos son parte integral de hacer vida. Necesitamos entender a las personas con



las que estamos construyendo una relación y nunca acelerar el proceso. Deja que siga su curso. Invítalos al grupo de jóvenes y está dispuestos a ser usado cuando respondan.

Descubrir al Señor juntos.

Habrá una parte de esta relación donde la tutoría y la formación de discípulos tomen una forma más profunda, ya sea con nosotros o con algún otro mentor confiable con el que nuestra nueva relación se sienta cómoda. Considera esto y prepárate. Jesús pasó tres años conociendo a Sus discípulos y ellos conociéndolo. En ese viaje, los discípulos crecieron en su fe, comprensión y compromiso con Dios. Eso no los eximió de cometer errores o dejar caer la pelota en algún momento.

A medida que hacemos vida con estas personas, comprendemos que, como nosotros, ellos también cometerán errores. Evita juzgar y conoce la diferencia entre condenar y levantar el ánimo. En este proceso de viajar con

una persona que busca o un nuevo creyente debemos esforzarnos por tener una presencia llena de gracia. Podemos consultar con un mentor cuando tenemos dudas; están ahí para guiarnos. Ten en cuenta que Dios es el único ser que puede cambiar una vida y que es capaz de lograr una transformación.

En este proceso de viajar con una persona que busca o un nuevo creyente debemos esforzarnos por tener una presencia llena de gracia.

Uno de tus descubrimientos será que este viaje también impactará y transformará tu vida. El evangelismo relacional llevará tiempo, pero en el proceso nos da un crecimiento de bidireccional.

Amor, esperanza y valor

El motivo subyacente de todas estas historias, ministerios, directrices y estrategias es afirmarles a nuestros nuevos amigos que son verdaderamente amados, que hay una esperanza real en este mundo y que son valiosos para Dios. Sus vidas importan tanto como las nuestras.

Después de todo, cuando Dios, el evangelizador relacional más grande vino a buscarte, afirmó Su amor, te concedió esperanza y te mostró tu valor. Todos valemos el sacrificio del Rey de Reyes y todo esfuerzo por traer otra alma al Reino lo vale también. Todos importan.



Que Dios te use para hacer una diferencia en la vida de alguien y seas una bendición para tu mundo. Por último, y lo más importante, toda la gloria y el crédito pertenecen solo a Dios.

CAPÍTULO 4



Evangelismo por medio del alcance: abrir puertas para compartir el amor de Dios

Christiano Malta

Christiano Malta es el líder regional de la JNI de América del Sur y es pastor en Campinas, Brasil. El ministerio juvenil es emocionante para él debido a la transformación y los cambios de estilo de vida que se observan en los jóvenes. Ve al evangelismo como una vida cristiana que habla y cree que los cristianos debemos tener la Gran Comisión corriendo por nuestras venas.

Imagínate el despliegue de más de 1 500 voluntarios de diez países en trece ubicaciones clave en una ciudad. En octubre de 2016, como líderes de la Conferencia de la Juventud Nazarena de América del Sur, ALTITUD, hicimos exactamente eso. Nos asociamos con Ministerios Nazarenos de Compasión para mostrar a las comunidades a las que servimos cómo el amor de Dios rompe barreras de clase social y nacionalidad. Mediante este énfasis, llamado *Día de la cosecha*, compartimos el amor de Dios con casi 2 700 personas de todas las edades.

La idea del *Día de la cosecha* vino de Juan 4:31-38, cuando Jesús les dice a sus discípulos que abran sus ojos, porque los campos están listos para la cosecha. El contexto de este pasaje se relaciona con una conversación que Jesús tiene con Sus discípulos, donde los discípulos invitan a Jesús a comer, pero Él responde que tiene un alimento que ellos no conocen. Jesús aclara aún más esto al decir que su comida "es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra".

Dos capítulos más adelante en Juan, tenemos una explicación más clara de lo que es el trabajo de Jesús cuando le dice a la multitud: "Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la del que me envió. Y esta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el día final. Porque la voluntad de mi Padre es que todo el que reconozca al Hijo y crea en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final" (Juan 6:38-40 NVI).

En estos dos pasajes, Jesús enfatiza la importancia de la sumisión total a la voluntad del Padre. Al comparar la voluntad del Padre con su alimento, Jesús afirma la calidad de la obediencia a Dios. La instrucción de Jesús a los discípulos para que "abran los ojos y miren los campos sembrados! Ya

la cosecha está madura", es un llamado para que reconozcan la urgencia de compartir el evangelio (Juan 4:35b NVI).

Oswald J. Smith dijo: "Oh, amigos míos, estamos llenos de innumerables actividades de la Iglesia, mientras que el trabajo real de la Iglesia, el de evangelizar el mundo y ganar a los perdidos, se descuida casi por completo".¹ Cuando miramos el mundo, podemos ver los campos maduros. La gente está tratando de llenar el vacío de su alma con cosas efímeras, pero en el fondo esto revela la necesidad de Jesús en sus vidas. Con los ojos abiertos y viendo un campo maduro para la cosecha, hicimos el *Día de la cosecha*.

El enfoque del *Día de la cosecha* era tener un impacto evangelizador. Si bien queríamos tener un impacto social en la comunidad o con los vecindarios que visitamos, nos esforzamos por tener oportunidades para compartir las buenas nuevas de Jesús también. John Stott afirma que existe una asociación entre el evangelismo y la acción social cuando dice: "la acción social es un socio en el evangelismo. Como socios, los dos pertenecen el uno al otro y, sin embargo, son independientes el uno del otro. Cada uno se yergue solo y por derecho propio junto al otro. Tampoco es un medio para el otro, o incluso una manifestación del otro. Cada uno es un fin en sí mismo. Ambos son expresiones del amor no fingido".²

La gente está tratando de llenar el vacío de su alma con cosas efímeras, pero en el fondo esto revela la necesidad de Jesús en sus vidas.

Fue fundamental para nosotros mantener esta asociación a lo largo de todo el proceso de planificación. No hubiéramos podido expresar correctamente el amor de Cristo si nuestra única motivación para ayudar a alguien era hacer que ellos repitieran una oración. Del mismo modo, no hubiéramos podido ayudar correctamente a alguien si no tuviéramos la preocupación de presentarles el amor restaurador de Cristo. Por lo tanto, con el evangelismo en una mano y la acción social en

la otra, había varios elementos que consideramos para organizar el *Día de la cosecha*. Me voy a enfocar en la consideración que necesitamos dar a la ubicación, las finanzas, los proyectos, la fecha, la preparación espiritual, la logística y las conexiones de la iglesia local. Si bien es cierto que un día de cosecha probablemente sea muy diferente en su cultura, todos estos elementos deben considerarse en el proceso de planificación.

Ubicación

El primer paso para organizar un *Día de la cosecha* es investigar y considerar las posibles ubicaciones que funcionen como sitios del proyecto. En este estudio, es necesario considerar cuatro puntos importantes: vulnerabilidad social, logística del sitio, visibilidad y proximidad de la iglesia local.

Vulnerabilidad Social: La vulnerabilidad social "se refiere a una condición de fragilidad material o moral de individuos o grupos frente a los riesgos producidos por el contexto socioeconómico. Está relacionado con procesos de exclusión social, discriminación y violación de los derechos de estos grupos o individuos, debido a su nivel de ingresos, educación, salud, ubicación geográfica, entre otros".³ Con el deseo de tener un impacto social, se debe prestar atención a la identificación de los lugares que necesiten ayuda social. Considera los tipos de proyectos que anticipas poder hacer y cómo se adaptarían a las necesidades de cada ubicación que se está considerando. Si puedes proporcionar atención médica básica o limpieza y exámenes dentales, entonces identifica lugares en tu área con acceso limitado a atención médica y dental.

Cada vez que hacemos algún tipo de proyecto de alcance, debemos pensar en el seguimiento de ese proyecto y lo que viene después para las personas con las que interactuemos.

Logística del sitio: Es importante conocer la capacidad de los sitios que se están considerando. Esto facilitará la decisión del número de voluntarios, los tipos de proyectos y la cantidad de equipos más adecuados para cada sitio. Por ejemplo, con nuestros proyectos, algunos sitios solo tenían espacio suficiente para recibir a unos 30 voluntarios, mientras que otros recibían 80. Ten en cuenta si las comidas se pueden ofrecer en el sitio o si tendrían que llevarlas. Esto podría determinar si se planifica un proyecto de un día completo o de medio día para un sitio determinado. Cuáles son las opciones de transporte? Qué equipo, mesas o sillas están disponibles. Recopilar toda esta información al principio ayudará a garantizar que el proyecto que se ha organizado para un sitio determinado se ajuste al apoyo que se puede brindar.

Visibilidad: Es necesario contar con un espacio abierto para la actividad principal del proyecto. El lugar debe proporcionar un acceso fácil a las personas que viven en el área, como parques, escuelas u otros puntos bien conocidos en la comunidad. Será mucho más sencillo invitar a la gente a



tu evento si es un lugar bien conocido. Además, un lugar que sea altamente visible atraerá a las personas una vez que comience el evento.

Proximidad de la iglesia local: Cada vez que hacemos algún tipo de proyecto de alcance, debemos pensar en el seguimiento de ese proyecto y lo que viene después para las personas con las que interactuemos. Nuestro alcance exige una continuidad en las vidas de aquellos a los que se llega y esto solo es posible a través de una iglesia local en la región. Si estás considerando un lugar que no está cerca de una iglesia local, considera reunirte con el superintendente del distrito para ver si hay planes de plantar una iglesia en esa área. Trabaja con anticipación para ver si el proyecto que quieres hacer encajaría bien con el trabajo de plantación de iglesias. Al final, sin embargo, debe haber un plan de seguimiento y un pastor o grupo de creyentes que será responsable de proveer discipulado y apoyo continuo.

Finanzas

El segundo paso para organizar un *Día de la cosecha* es crear un plan económico. Identifica de dónde proviene el apoyo económico para el evento. ¿Las iglesias locales están levantando ofrendas para apoyar este evento de alcance? ¿Hay propietarios de negocios que estén dispuestos a donar algunos de los insumos? Recuerda, no se necesita un gran presupuesto para organizar un *Día de la cosecha*. Si no tienes fondos para hacer grandes proyectos, sé creativo y solo elige proyectos que no requieran mucha inversión económica. Desafía a tus jóvenes a buscar maneras de recaudar dinero. De cualquier forma, identifica con cuánto dinero tendrás que trabajar y divídelo entre los lugares de manera intencionada y planificada. Nuestro presupuesto se basó en los estudios de los lugares y las finanzas se asignaron a cada área de acuerdo con las necesidades correspondientes. Es bueno revisar el presupuesto una vez que se hayan identificado los proyectos para determinar si se deben realizar ajustes, porque completar el presupuesto antes de elegir los proyectos ayudará a guiar el proceso de planificación hacia los proyectos que puedes costear.

Proyectos

El tercer paso para organizar un *Día de la cosecha* es identificar los proyectos que se deben incluir en cada lugar del evento. Tú conoces mejor tu comunidad y cultura, por lo que debes unir a un grupo de jóvenes y líderes y soñar con lo que puedes hacer. Incluye la información recopilada durante la investigación de tu lugar elegido con respecto a la vulnerabilidad social y la



logística del sitio para informar los tipos de proyectos que se están considerando. Una lista de ideas para proyectos potenciales sería interminable; a continuación hay algunos proyectos que organizamos para el *Día de la cosecha* junto con algunas descripciones breves.

Arte callejero: Este proyecto se centra en las diversas formas de arte que a menudo atraen a los jóvenes; graffiti, teatro y danza. Construye un par de paneles grandes de 1 metro de alto por 3 metros de largo. En el sitio, los artistas de graffiti pueden comenzar a pintar los paneles, mientras que varios espectáculos de teatro y danza suceden a su alrededor. Puedes elegir un tema central entretejido en las diversas formas de arte, como el amor de Dios, el perdón, la misericordia, etc.

Plantar árboles: Algunos de los problemas más preocupantes hoy en día son las preocupaciones ambientales. Muchos entornos urbanos se beneficiarían enormemente al tener más árboles. Consulta con las autoridades públicas para identificar el mejor lugar para sembrar varios árboles nuevos. Los voluntarios pueden trabajar con profesionales para asegurarse de que las semillas se siembren adecuadamente. Una plantación masiva de árboles dejará su marca en la ciudad en los siguientes años.

Visitas al hospital: Trabaja con los hospitales locales para identificar los mejores momentos y las formas apropiadas de visitar a los pacientes. Prepárate la visita seleccionando los cantos y teniendo a alguien que ore por los pacientes. Si se permite, lleva juguetes o flores para regalar a los pacientes. Sobre todo, asegúrate de conocer los protocolos del hospital que deben seguirse durante la visita. Crear un caos u obstaculizar a los doctores y enfermeras de cualquier manera sería un testimonio perjudicial.

Café matutino: Instala una tienda de campaña cerca de una parada de autobús u otra área de mucho tránsito durante las horas en que las personas se van a trabajar por la mañana y repartan tazas de café. Escribe mensajes en las tazas o busca otra forma de compartir una palabra de aliento y bendición con ellos al comenzar su día. Ten suficientes voluntarios presentes para que algunos puedan estar disponibles si la gente quiere platicar un poco más.

Iglesia al aire libre: Ten un culto fuera de las cuatro paredes de la iglesia. Identifica un espacio abierto y concurrido y reúne a un grupo para adorar al Señor allí. Incluye un tiempo de adoración, un sermón con un mensaje



de evangelización amoroso y más adoración y da tiempo para que la gente responda.

Mega-bazar de beneficencia: Invita a las personas a donar ropa y artículos para el hogar que ya no necesiten y que aún estén en buenas condiciones. Hay dos grupos a los que se podría ayudar con la venta de estos artículos donados. En primer lugar, debes encontrar un lugar cercano donde la gente se pueda beneficiar de la compra de ropa a bajo costo. El objetivo principal no es ganar mucho dinero, sino ayudar a las personas a comprar los artículos necesarios a buen precio. En segundo lugar, identifica una organización benéfica o ministerio a quien se donará el dinero recaudado. Durante la venta, anuncia a qué ministerio o fundación ayudarás y que todos los ingresos se destinarán para apoyar su trabajo.

Alcance en un parque: Envía a tus jóvenes a sus propios grupos de interés. Organiza a los que andan en monopatín (*skateboard*) y vayan a un parque de patinaje para interactuar con otros skaters. Pide a algunos del grupo que no usen patineta que vayan a ver y también a repartir botellas de agua. Busca una manera de hacer manifiesto que algunos de los que están patinando forman parte del grupo que reparte agua. Todos pueden usar gorras o camisetas del mismo color o tal vez llevar en sus camisetas el logotipo del ministerio al que pertenecen.

Torneo de fútbol: Forma un equipo de árbitros, un equipo de apoyo logístico, un equipo de apoyo de registro, un equipo de premios y un equipo de evangelismo. Sirvan como anfitriones para el torneo y durante el día coordinen las competencias. Planifica la música, los maestros de ceremonias, las entrevistas con los jugadores y otras actividades divertidas para atraer a los asistentes. A lo largo del día, el equipo de evangelismo buscará oportunidades para compartir las buenas nuevas con las personas que asistan.

Servicio a los ancianos: Trabaja con los administradores de un hogar de ancianos para organizar un servicio de adoración para sus residentes. Planifica el servicio para ellos, incluye adoración, un mensaje para alentar sus corazones y un momento para escucharlos compartir historias. Ve qué necesidades podría tener el lugar y, si es posible, lleva una donación monetaria o en artículos específicos.

Fecha

El cuarto paso para organizar un *Día de la cosecha* es elegir la fecha y el horario de estos proyectos. Sé estratégico al elegir la fecha. Nosotros elegimos un fin de semana, pero las vacaciones también son buenas fechas para muchos de estos tipos de proyectos de alcance. Asegúrate de estar al tanto de cualquier otra actividad que ocurra al mismo tiempo, lo que afectaría la cantidad de personas con las que podrían interactuar y, en última instancia, el objetivo del *Día de la cosecha*.

Preparación Espiritual

El siguiente elemento fundamental en la preparación del *Día de la cosecha* es la preparación espiritual. Todos los proyectos mencionados anteriormente son buenos, pero solo se convierten en oportunidades para encuentros con el Dios Todopoderoso si Dios está bendiciendo el trabajo y estamos buscando la guía y obra del Espíritu Santo entre nosotros y por medio de nosotros. La planificación espiritual es una organización intencionada y una preparación de intercesores desde el comienzo del proyecto. Estos intercesores hacen el trabajo crítico de interceder por cada evento, equipo, voluntario, persona con la que se hablará, alma a la que se llegará y las organizaciones y administradores que estarán involucrados. Este no es un comité paralelo para los menos comprometidos. Estas oraciones son las claves para todo lo demás que haremos. Además de los momentos regulares o personales de oración, invita a los intercesores, organizadores y voluntarios a participar en vigiliias, ayunos y otros momentos de oración comunitaria en preparación para el *Día de la Cosecha*.

Planificación logística

Una vez que las piezas fundamentales están listas: la ubicación, las finanzas, los proyectos, y el trabajo está cubierto en oración, el siguiente paso es comenzar a trabajar en la planificación de todos los detalles logísticos. Este paso de la planificación hace que todo sea posible, ¡así que no intentes hacer todo esto tú solo! El tamaño del equipo con el que trabajes debe aumentar junto con la cantidad de sitios y proyectos organizados para el *Día de la cosecha*.

No hay una lista de verificación específica que pueda incluirse aquí porque los detalles logísticos dependerán completamente de dónde y qué estés haciendo. Sin embargo, aquí hay algunas categorías amplias que puedes considerar al planificar toda la logística.

Instrucciones adicionales: si un proyecto requiere ensayos, vestimenta específica o capacitación adicional de voluntarios, considera cómo y cuándo se comunicarán y organizarán esos detalles.

Lugar de reunión: ¿Dónde se reunirán los voluntarios para organizarse y recibir instrucciones?

Transporte: ¿Cómo llegarán y regresarán los voluntarios del lugar de su proyecto?

Insumos del proyecto: ¿Cuáles son todos los insumos que se necesitarán para cada proyecto, cómo se obtendrán, reunirán, distribuirán y entregarán en cada lugar del proyecto?

Cuidado de los voluntarios: ¿Hay baños disponibles para los voluntarios en el lugar? ¿Estarán en el lugar tiempo suficiente como para necesitar comida o agua? Si es así, ¿cómo se proporcionará eso?

Atención de socios: si un proyecto implica asociarse con otro ministerio u organización, ¿qué reglas tienen? ¿De qué reglas deben informarse los voluntarios?

Cuidado del lugar: ¿Se necesitarán bolsas de basura, cajas, escobas, etc. para dejar el lugar en mejores condiciones que cuando llegaron los voluntarios?

Esta etapa de planificación se beneficia enormemente al involucrar a más personas. Ten al menos una persona que sea específicamente responsable de cada sitio en particular. Esta persona puede enfocarse en los desafíos y necesidades únicos de su sitio. Además, ten momentos para que todos los coordinadores del sitio debatan sobre sus planes como grupo. Escuchar los detalles de un lugar podría ayudar a otro coordinador de sitio a identificar una necesidad que no había tomado en cuenta.

Recuerda que, si bien es cierto que dedicar tiempo a concentrarse en toda la logística puede parecer tedioso e irrelevante, organizarse permitirá que todos los participantes del *Día de la cosecha* se concentren en el verdadero propósito del día, que es estar disponible para la gente para compartirles las Buenas Nuevas y darles a conocer el amor de Dios por ellos.

Conexión de iglesia local

Como se mencionó anteriormente, los sitios deben ser seleccionados en función de su proximidad a una iglesia. Los pastores o representantes de las iglesias locales deben ser parte del proceso de planificación desde el principio. Estos líderes locales pueden ayudarte a estar seguro de que el proyecto que estás planificando para su vecindario realmente se adapta bien y se establecerá una conexión con las personas en su área.

Cada iglesia local debe tener dos responsabilidades clave. Primero, deben organizar un grupo de voluntarios para apoyar los proyectos del *Día de la cosecha*. Es importante contar con personas de la iglesia local en el proyecto para que la gente a quien se llegue a través de los esfuerzos del *Día de la cosecha* pueda conocer a personas que estarán en la iglesia local a la que serán invitadas. En segundo lugar, la iglesia local debe desarrollar un plan de seguimiento para brindar apoyo, establecer una conexión y dar discipulado a quienes lleguen a conocer a Jesús como su Salvador el *Día de la cosecha*. El *Día de la cosecha* tendrá poco impacto duradero si solamente se piensa en ese día. Es necesario que haya un plan sólido para ayudar a estos nuevos creyentes a crecer y madurar en su fe. Esto se discutirá más a fondo en la sección final de este capítulo.

Por lo tanto, a medida que se acerque el *Día de la cosecha*, es necesario reunirse directamente con la iglesia local, al menos con una semana de anticipación, para revisar todos los detalles sobre horarios, actividades, evangelismo del vecindario, actividades comunitarias de la iglesia y otros asuntos relacionados con la acción. Confirma la reunión para que los miembros de la iglesia estén presentes y revisen el plan de seguimiento.

Misión del Día de la cosecha

Después de planificar todo, anticipa con gran expectativa y disposición un movimiento sobrenatural de Dios en medio de ustedes, en la comunidad y en la iglesia local. Para nosotros, el *Día de la cosecha* fue un momento significativo ya que vimos vidas salvadas y personas impactadas por el evangelio.

Para cerrar este capítulo, aquí hay algunos pensamientos finales que deben tenerse en cuenta al realizar cualquier tipo de evangelismo a través de eventos de alcance.



Contextualización: Como mencioné al principio de este capítulo, no todas las ideas del proyecto funcionarán en tu cultura, por lo tanto, contextualiza los conceptos generales. Sueña con formas en que tus jóvenes pueden responder a las necesidades de quienes le rodean. Piensa creativamente en nuevas formas de compartir el amor de Dios con la gente de tu ciudad. Junta a un grupo de soñadores y pensadores creativos con tus jóvenes. Comienza haciendo una lista de necesidades de tu ciudad. A partir de ahí, empieza a buscar formas de responder a esas necesidades. Continúa con ideas de cosas que podrías hacer para llevar una sonrisa a la cara de un extraño. Mantén las caras de tus vecinos en mente durante todo este proceso. Conoce tu ciudad y planifica específicamente para ella.

Sensibilidad: Todo evangelismo debe hacerse con sensibilidad hacia y para aquellos a quienes buscamos alcanzar. Esto es aún más cierto para la evangelización de alcance. Debemos tener en cuenta que estas personas no nos conocen, que quizás no sepan nada acerca de Dios y de la iglesia, o

que sufran daños relacionados con algo religioso. Esta es la razón por la cual la preparación espiritual es tan crítica. Cuando salimos a compartir la luz de Dios con un mundo oscuro, nos enfrentamos a algo más que a la falta de conocimiento. Por lo tanto, cuando interactuamos con aquellos a quienes servimos o iniciamos una conversación con alguien atraído por la actividad en torno al proyecto debemos ser sensibles a ellos. ¡Conócelos! Pregunta sobre su historia. Pregunta sobre sus esperanzas y luchas. Sé sensible a su historia y también a

Pon atención en aquellos puntos donde veas a Dios trabajando en sus vidas y enfatiza eso.

la dirección del Espíritu Santo. Pon atención en aquellos puntos donde veas a Dios trabajando en sus vidas y enfatiza eso. Este nivel de sensibilidad comunica una preocupación genuina por ellos como personas, que a su vez es un reflejo de cómo Dios los ve. Nuestro objetivo es compartir el amor de Dios, no ofender a las personas en el nombre de Jesús.

Seguimiento: Mencioné esto brevemente en la sección sobre la conexión con la iglesia local, pero el tema del seguimiento merece más atención. Con demasiada frecuencia, el evangelismo a través de eventos de alcance se ve como un énfasis independiente. Existe un plan para compartir el Evangelio con personas de la comunidad y una vez que regresemos a la iglesia, terminamos. Esto no lo podemos hacer. La Gran Comisión dice: "Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:19-20 NVI). Las instrucciones de Jesús son



ir y hacer discípulos, no ir y ayudar a las personas a orar. Nuestra responsabilidad con alguien no termina cuando compartimos el evangelio con ellos, sino que acaba de comenzar. Ve preparado con algún método para recopilar la información de contacto de los que sean salvos. Bríndales información sobre la iglesia local más cercana, incluidos los horarios de los servicios y la ubicación. Comparte cómo conectarse con los líderes clave del ministerio cuando lleguen a la iglesia. Asegúrate de que sepan que están invitados a cualquiera de los programas de discipulado que tiene la iglesia. Hazles saber que ves esto como el comienzo de su viaje con Cristo y que estás comprometido a caminar con ellos.

CAPÍTULO 5



Evangelismo creativo: pensar dentro de la caja

Wouter van der Zeijden

Wouter van der Zeijden es pastor de jóvenes y sirve en los Holanda. No hay mucho que a Wouter no le encante sobre el ministerio juvenil. Algunas de sus cosas favoritas incluyen: los juegos divertidísimos, las buenas preguntas, las amistades, las reflexiones, el crecimiento, las bromas en la última fila de la iglesia, las decisiones que cambian la vida y no siempre saber las respuestas.

No, no ... deberías hablar con mi esposa

El sol brilla y los árboles que veo desde mi estudio están cubiertos con un poco de nieve. Por primera vez en este invierno, el canal al lado de mi casa está cubierto con una pequeña capa de hielo. Las ovejas que están frente a mi casa no parecen molestas por la temperatura fría y están paradas allí como todos los días. Es una vista pacífica y rara en las afueras de un vecindario cualquiera de una gran ciudad en los Países Bajos.

Mirar el hermoso paisaje afuera me ayuda a sentarme y relajarme un poco. En el momento en que me siento, me surge una gran pregunta que ha estado allí desde que me pidieron que escribiera un capítulo de este libro sobre evangelismo: "¿por qué yo?"

Deberías hablar con mi esposa sobre evangelismo. Ella tiene facilidad para tratar a la gente; siempre habla con extraños en el tren, mientras que yo prefiero mirar por la ventana y pensar. Así que, soy un poco tímido y no me gusta hablar con extraños. No es típico de un evangelista, diría yo. Además de eso, me gusta trabajar "detrás del escenario", de preferencia solo. Nadie a mí alrededor. Solo yo.

De alguna manera, logré involucrarme en un proyecto durante los últimos tres años que me llevó a los límites de mi zona de confort con respecto a esta cuestión de evangelismo. Tuve que trabajar con mucha gente. No es mi estilo. Con el objetivo principal de evangelizar. Definitivamente no es mi estilo. ¿Pero y el tipo al que se le ocurrió la idea del proyecto? Bueno, ese fui yo.

Cómo son las cosas en los Países Bajos

Permítanme compartir un poco sobre el país en el que vivo. Para aquellos de ustedes que realmente no saben mucho sobre los Países Bajos, además de molinos de viento, queso y que es legal consumir drogas, los Países Bajos son una sociedad posmoderna y poscristiana típica, como la mayoría de los países de Europa occidental.

La mayoría de las personas tiene una actitud negativa hacia los grandes eventos de evangelismo o cualquier tipo de evangelismo. No hay ningún problema con ser cristiano mientras sea tu fe personal y no estés tratando de convencer a la gente para que también se convierta al cristianismo.

Tengo 37 años, nací y crecí en la Iglesia del Nazareno. Amo a la iglesia. He estado involucrado con diferentes tipos de actividades juveniles toda mi vida. En los últimos años he sido al pastor de jóvenes del distrito. Todos mis amigos, colegas y vecinos me conocen por ser un cristiano apasionado, pero creo que trabajar en este proyecto todavía me parecía, de alguna manera, como salir del clóset. "Hola chicos, somos cristianos, espero que no les importe".

Piensa dentro de la caja

Entonces, ¿qué pasa con este proyecto? Antes de que te cuente todo al respecto, quiero compartirte cómo comenzó todo. Lo principal que espero lograr con este capítulo no es informarte acerca de un proyecto más en un país lejano, sino inspirarte a pensar de manera diferente y comenzar con tu propia idea. La clave del éxito no fue esta idea asombrosa, sino que el proyecto encaja perfectamente en "el ADN" de nuestra iglesia.

No cómo es tu iglesia o cómo describirías "el ADN" de tu iglesia. Sé que mi iglesia es bastante grande, especialmente para los estándares de Europa occidental, con aproximadamente 800 miembros y una gran multitud de personas que miran los servicios y los estudios bíblicos transmitidos semanalmente. Así que, tenemos un gran grupo de personas apasionadas por las transmisiones. Tenemos aparatos técnicos colgando del techo y todos los miembros están acostumbrados a tener cuatro cámaras grabando en la iglesia durante un servicio.

En un servicio, nuestro pastor nos retó a participar en el trabajo con los jóvenes y me conmovió su sermón. Mientras estaba sentado en mi silla,

miré a mi alrededor, vi la cámara y pensé: "No debería ser tan difícil hacer un programa en vivo a altas horas de la noche para los jóvenes con todo este material que tenemos aquí. Solo tenemos que quitar las sillas, agregar una mesa, enfocar las cámaras hacia la mesa y ... ¡ya estamos listos!"

Si echas un vistazo a uno de los episodios de Xperience TV ahora (www.xptv.nl) verás que se necesitó un poco más que eso. En realidad, mucho más. Somos muy bendecidos con una junta local que está dispuesta a invertir en los jóvenes y algunos miembros de la iglesia muy generosos que dieron fondos adicionales para el proyecto.

Pero ... nunca habría sucedido si hubiera sugerido, digamos, iniciar un proyecto deportivo con jóvenes o comenzar un restaurante para personas pobres en nuestro vecindario. No está en "el ADN" de nuestra iglesia. En esto somos buenos. En cierto modo, no pensé fuera de la caja, sino dentro de la caja. Ya habíamos tenido algunas cosas geniales y algunos talentos serios dentro de nuestra "caja". Los combiné y solo agregué una pequeña idea (programa de televisión nocturno para jóvenes) y el resto casi sucedió automáticamente.

Entonces, antes de seguir leyendo, tómate un momento para pensar en tu iglesia. ¿Qué define a tu iglesia? ¿Qué apasiona a la gente? Cuando lees más sobre Xperience TV, ¿cuál podría ser esa idea tuya que ponga a tu iglesia de cabeza?

Ejemplo: Xperience TV

Con Xperience TV, estamos construyendo un puente hacia la Iglesia del Nazareno para los jóvenes de nuestra ciudad. El programa es como un espectáculo nocturno lleno de música, juegos divertidos, entrevistas y algunos pensamientos serios que estamos compartiendo con los jóvenes. Distribuimos el programa en las redes sociales e invitamos a los jóvenes a ver el programa en vivo en el estudio.

En un programa típico invitamos a una banda talentosa, no muy famosa (léase: dispuesta a actuar gratis), pero lo suficientemente grande como para tener un grupo de admiradores. Recuerdo claramente un programa de televisión en el que invitamos a una banda de chicos y en el cual aparecieron unas cien chicas gritando, horas antes de que empezáramos, gritando para entrar a ... la iglesia. Ok, para ellas no era una iglesia, solo era un estudio de

televisión. Pero solo imagina la escena. ¿Cuándo fue la última vez que viste a un centenar de chicas gritonas, que se morían por entrar a una iglesia?

Ese programa de televisión en particular no fue tan espectacular. La banda de chicos hizo lo que siempre hacen: cantar una canción terriblemente mala con letras dudosas, jugamos algunos juegos y de alguna manera pudimos tener una conversación seria de dos minutos.

**Se sienten amados.
Sienten que pueden
ser ellos mismos y ver
que las personas se
preocupan por ellos.**

Con todo, lo mejor sucedió cuando la cámara dejó de grabar. Invitamos a las chicas a pasar más tiempo de compañerismo en nuestro café para jóvenes. De alguna forma se emocionaron con la agradable atmósfera y el hecho de que fueron aceptadas tal y como eran.

Esa es la idea. Después de cada programa televisivo, nuestros líderes de jóvenes invitan a todos los jóvenes presentes a otras actividades, como grupos pequeños y estudios bíblicos. Al hacer eso, ellos son la pieza esencial para construir un puente hacia la iglesia. ¡Desde que comenzamos Xperience TV hemos visto a nuestro grupo de jóvenes duplicarse! Lo más interesante es que no solo encontramos una manera de entusiasmar a nuestros propios jóvenes, sino que también vemos regularmente a jóvenes que no conocen a Jesús en absoluto.

En nuestros programas mensuales, vemos que "solo" estar en el programa de alguna manera parece cambiar a los jóvenes. Se sienten amados. Sienten que pueden ser ellos mismos y ver que las personas se preocupan por ellos. Invitamos deliberadamente a jóvenes no cristianos a nuestro equipo de producción para que puedan ver a la verdadera iglesia. Verán que tenemos discusiones y mala comunicación, pero también tenemos perdón, respeto y amor. Les damos una idea de cómo son nuestras vidas cuando trabajamos, comemos y oramos. A través de este tiempo y visión compartidos vemos que las personas cambian lentamente, se interesan, ven cómo pueden comenzar a unirse a otras actividades, construir relaciones y, a lo largo del camino, conocer a Jesús cada vez más.

Confundido acerca de cómo Dios trabaja

Cuando crecí y me uní a la escuela dominical cuando era niño, la idea del evangelismo me pareció bastante simple: una persona que ama a Dios es muy entusiasta y le cuenta a otras personas acerca de Dios. Con este

proyecto, lo que había sucedido me causó confusión. Después de un tiempo, algunas de las chicas seguidoras de la banda que mencioné comenzaron a venir más seguido y también se unieron a nuestro equipo de producción. ¿Estaba Dios de alguna manera extraña usando a estos jóvenes no creyentes para alcanzar a otros jóvenes no creyentes?

Cuando comencé el proyecto, pensé que Dios trabajaría principalmente a través de los programas de televisión, pero cuando miro hacia atrás veo que Dios estaba trabajando principalmente a través de las relaciones. Dios se veía bastante lejos durante la presentación de la banda de chicos. Pero sin eso, un año después no habiéramos tenido una conversación con una de las chicas seguidoras de la banda, cuando ella mencionó que acababa de tener un segundo aborto en un año. Otra chica no habría compartido la historia sobre el novio de su madre, quien saldría de prisión en unos días y ella esperaba que fuera un buen padre nuevo para ella. No sé lo que dijeron los líderes en esos momentos, pero claramente Dios estaba trabajando en estas conversaciones íntimas.

Entonces, antes de continuar, te pido que te olvides por completo de este programa de TV. Probablemente será una muy mala idea si lo copias y tratas de organizar algo así en tu propia iglesia. Piensa dentro de la caja de nuevo. ¿Cuál es el ADN de tu iglesia?

Ejemplo: Proyecto Glass House

Un año después de que empezamos Xperience TV, tuvimos una gran oportunidad para un nuevo proyecto de evangelismo. Iniciamos el Proyecto Glass House.

El Proyecto Glass House fue organizado por el equipo de Xperience TV: un programa de TV de 24 horas sin interrupciones en el centro de Vlaardingen, lleno de música y divertidos desafíos para recaudar dinero y concientizar sobre los "desastres silenciosos". En cierto modo, era un poco como un programa de televisión normal de Xperience, pero ahora de 24 horas y no en nuestro estudio, sino en una gran plaza en el centro de la ciudad.

El plan inicial era organizar el proyecto en el estacionamiento de la Iglesia del Nazareno en Vlaardingen, como un pequeño proyecto de vecindario.

Cuando comencé el proyecto, pensé que Dios trabajaría principalmente a través de los programas de televisión, pero cuando miro hacia atrás veo que Dios estaba trabajando principalmente a través de las relaciones.

Después de hablar con el gobierno local, lo trasladamos al centro, convirtiéndolo en uno más grande, de toda la ciudad. El gobierno local estaba entusiasmado con el proyecto, que era bastante raro, ya que era organizado por una iglesia. Por lo general, el gobierno local no es tan entusiasta como para relacionarse con las iglesias.

Organizar un gran programa tradicional de evangelismo definitivamente no funcionaría en los Países Bajos, pero las buenas experiencias de nuestra primera temporada de Xperience TV, nos animaron a dar un paso más. El proyecto tenía múltiples objetivos que se veían como "capas". Cuanto más profundizas en el proyecto, más descubres que tenemos un profundo deseo de contarle a la gente sobre el amor de Dios por ellos.

1. **Recauda dinero para un "desastre silencioso" en el mundo.** El proyecto Glass House es un proyecto muy conocido en los Países Bajos. Está organizado por una estación de radio secular y la Cruz Roja para recaudar dinero para "desastres silenciosos" en el mundo. Todos en el país son llamados a entrar en acción y comenzar proyectos propios para recaudar dinero. Nosotros, como cristianos, aceptamos este proyecto y organizamos nuestra Glass House. Era un "hermano pequeño" en comparación con el gran evento nacional organizado en torno a la Navidad. El objetivo era recaudar dinero para el evento nacional.
2. **Haz que la gente piense en "desastres silenciosos" en nuestra ciudad.** Durante el espectáculo de 24 horas desafiamos a las personas a ponerse en acción para los "desastres silenciosos" en nuestra ciudad. Por ejemplo: personas mayores solitarias, madres solteras sin ningún ingreso o refugiados que acaban de llegar a nuestra ciudad. De manera clara, creemos que es bueno no solo apuntar a uno mismo, sino que las personas serán más felices si comparten su amor, atención, cuidado y dinero en lugar de solo recibirlo. Estimulamos a las personas a invertir en el vecino y el vecindario. Hasta este punto, nos enfocamos principalmente en una manera de vivir buena y cristiana, cariñosa y afectuosa, pero no establecimos una conexión directa proactiva con ella. Nos enfocamos en la santidad social y principalmente tratamos de convencer a la gente de ayudar a las personas necesitadas.
3. **Construye relaciones.** Con el proyecto Glass House teníamos la misma filosofía que con Xperience TV. Todos estaban invitados a unirse al equipo. Los aceptamos tal y como eran y trabajamos con ellos en un proyecto increíble. Oramos, comimos, peleamos y perdonamos. Vivimos

una vida como Cristo como ejemplo para ellos. Construimos relaciones y los invitamos a nuestros programas mensuales.

La chica con la cámara

Ha pasado un año desde que organizamos el Proyecto Glass House. Todos los domingos desde que entro a la iglesia miro las posiciones de la cámara. ¿Estará ella allí? Busco a la chica que tocó en la gran ventana mientras yo estaba sentado en el Glass House tratando de permanecer despierto después de 24 horas de trabajo arduo y continuo.

—¿Puedo ayudarlos?— preguntó. Estaba un poco confundido, porque el evento estaba a punto de terminar.

—No, en realidad no ... pero, si quieres, puedes venir a nuestro programa de televisión el mes entrante.

—Ok, pero no quiero esperar tanto tiempo. ¿No puedo ayudarlos antes?

Mi mente no funcionaba tan rápido después de 24 horas de estar despierto y realmente no sé lo que sucedió después, pero el siguiente domingo después del evento ella estaba sentada detrás de una de las cámaras de nuestra iglesia.

—No te importa que no crea nada de lo que dice este viejo en el escenario, ¿verdad?— susurró cuando entré en la iglesia.

¿Me importa? No sé. Supongo que no puedo esperar eso, pero sería bueno, por supuesto, pensé. Una sonrisa confundida apareció en mi rostro. En ese momento, el "viejo en el escenario" acababa de comenzar a orar, dándome la capacidad de pensar un poco más acerca de mi respuesta, pero principalmente para agradecer a Dios por esta chica que estaba aquí.

Un año después, ella todavía está allí casi todos los domingos, solo graba al viejo en el escenario y me da un gran abrazo después del servicio. Veo cómo Dios está trabajando en su vida y a menudo me digo a mí mismo que definitivamente todas la preparación y la energía valieron la pena, incluso si fue todo solo por esta chica.

Recuerda pensar primero dentro de la caja. Apuesto a que tu iglesia tiene este interés único, por el que la que mayoría de la gente se entusiasma. Esa es la cualidad única de tu iglesia. Es el ADN de tu iglesia.

Ser inteligente, conéctate con tus ministerios existentes

Hablando de mucho trabajo, tengo que admitir que este Proyecto Glass House fue tal vez demasiado grande para nosotros como iglesia. Organizar-

lo todo le costó a un puñado de personas casi un día de trabajo por varios meses. Lamentablemente, no logramos repetirlo al año siguiente.

La iglesia del Nazareno de Zaanstad fue un poco más inteligente un año después. También organizaron un proyecto Glass House, pero lo organizaron dentro de la cafetería que está conectada a su iglesia, encerrando a sus pastores durante siete días. La gente podía ir, comprar café y charlar con los pastores. Al igual que en Vlaardingen, pudieron establecer relaciones con sus vecinos y con todo tipo de organizaciones dentro de su comunidad local. Pudieron compartir el amor de Dios a través de todo eso. Lo mejor de Zaanstad es que encontraron la forma de organizar un evento como este y lo hicieron fácilmente repetible en años subsecuentes simplemente ampliando un poco su ministerio de la cafetería. El concepto de Glass House era el mismo, pero organizarlo era mucho más sencillo.

ADN de la iglesia: las cualidades únicas de tu iglesia

Entonces, ¿estás entusiasmado para comenzar con un Glass House propio? Ni se te ocurra. No lo hagas. Recuerda pensar primero dentro de la caja. Apuesto a que tu iglesia tiene este interés único, por el que la que mayoría de la gente se entusiasma. Esa es la cualidad única de tu iglesia. Es el ADN de tu iglesia.

¿Tienes muchos maestros?

Empieza un ministerio de asesorías para las tareas o deberes escolares.

¿Hay mucha gente que corre para mantenerse en forma?

Inicia un ministerio en el que salgan a correr con amigos y vayan luego a comer algo.

¿Estás ubicado en el centro de la ciudad?

Comienza un ministerio de café.

¿Tienes un grupo de personas que siempre van a las montañas o al campo?

Comienza un ministerio de supervivencia.

Creo que entiendes el punto.

Piensa dentro de la caja para llegar a impresionantes y nuevos ministerios fuera de la caja.

CAPÍTULO 6



Re-evangelismo: llegar a aquellos excesivamente saturados de cristianismo

Dario Richards

Dario Richards sirve como coordinador de Misión Global del Área Caribe y es el pastor titular de Bridgetown, Barbados. El ministerio juvenil lo entusiasma debido a la oportunidad de alentar a los jóvenes a descubrir y seguir su propósito desde una edad temprana. La salvación de las personas es importante para Darío. Ve el evangelismo como la vía principal por la cual las personas se salvan.

Estaba eufórico por servir en una nueva cultura y contexto. Desde las reuniones previas al viaje, el trayecto desde mi casa y las reuniones iniciales en el lugar, estaba anticipando grandes testimonios de salvación. Imaginé caminar por el vecindario y compartir las Buenas Nuevas con los jóvenes en la esquina. Anticipé contactar al vendedor al costado del camino y reunirme con el ama de casa durante el día para estudiar las Escrituras. Cada encuentro que imaginé alimentó mi entusiasmo por compartir el evangelio y aumentó mis expectativas de lo que Dios haría. Sin embargo, después de tres días en el campo, estaba agotado, frustrado y listo para darme por vencido. Mi entusiasmo disminuyó y mi euforia inicial de servir en un nuevo contexto y cultura lentamente quedó reemplazada por la depresión. La verdad es que esto no era lo que había anticipado.

Una noche, al reflexionar sobre mis frustraciones me di cuenta de que no se derivaban de la oposición y el rechazo que enfrenté en respuesta al evangelio. No fueron las puertas cerradas, los brazos cruzados, o el "no gracias, no estoy interesado" lo que causó que mi entusiasmo disminuyera. Tampoco fue el agotamiento de caminar tanto bajo el sol ardiente sin que nadie a la vista escuchara el mensaje. Incluso cuando las personas escuchaban el mensaje y se marchaban sin ningún deseo de responder al Evangelio, yo seguía con el celo de compartir las Buenas Nuevas al día siguiente. No fue la oposición ni el rechazo al Evangelio lo que me hizo querer renunciar; fue el conocimiento y la aceptación del Evangelio por parte de la gente lo que me desconcertó.

Por ahora, probablemente estás confundido. Es posible que te preguntes por qué estarías deprimido, agotado, frustrado y listo para darme por vencido si la mayoría de la gente aceptaba las Buenas Nuevas que estábamos compartiendo. ¿No era ese el punto? ¿No es nuestro objetivo como cristianos



invitar a las personas a responder a las Buenas Nuevas y aceptar a Jesús como su Señor y Salvador personal? ¿No es esa la meta? Si así es, ¿cuál era mi problema?

Creo que una verdadera respuesta al Evangelio requiere más que un acuerdo cognitivo de que es verdad. Exige más que poder volver a contar una historia sobre un Dios que tiene un Hijo que murió en un madero hace muchos años. En mi opinión, ser salvo no solo se demuestra en la asistencia a la iglesia o la afiliación a la iglesia. No somos salvos porque leemos nuestra Biblia todos los días o porque oramos en cuanto nos despertamos y justo antes de dormir. La salvación ni siquiera es hereditaria. No somos salvos automáticamente porque nuestros padres o abuelos sean salvos, o hayamos crecido en un hogar cristiano. No es una herencia que nos dejen en un testamento. Una respuesta verdadera a las Buenas Nuevas de Jesucristo requiere mucho más.

La salvación no es solo lo que pensamos o creemos. La salvación es la iniciativa de Dios para atraernos a Él (Juan 6:44), es un regalo de Dios que no podemos ganar o comprar (Efesios 2:8-9). Sin embargo, aunque la salvación es un regalo de Dios, también tenemos la responsabilidad de vivir nuestra salvación. Por esta razón, Don Thorsen se refiere a la salvación como un regalo y una tarea.¹ En otras palabras, la salvación debe dar como resultado nuestro arrepentimiento y la decisión de alejarnos del pecado y caminar fielmente en obediencia a Dios. La salvación debe ser evidente en nuestra confesión, nueva convicción y transformación continua a la imagen de Dios. En pocas palabras, si somos verdaderamente salvos, no puede ser evidente simplemente en lo que decimos o pretendemos creer, también debe dar frutos en lo que hacemos. En las palabras de Juan el Bautista, debemos producir "frutos que demuestren arrepentimiento" (Lucas 3:8 NVI).

Entonces, volvamos a mi frustración. Parecía que en cada puerta a la que llamaba, había otra persona que decía ser salva. Sin embargo, averiguando más, descubría que su experiencia de "salvación" no se basaba en el arrepentimiento que conducía a la transformación por medio de Cristo. En muchos casos, las personas se consideraban cristianas porque creían que Dios existía, o porque asistían a la iglesia o estaban comprometidos con la oración diaria y la lectura de la Biblia. Debo hacer una pausa aquí y aclarar que al compartir el Evangelio no hicimos juicios precipitados sobre el cristianismo de una persona. Fue durante la conversación con ellos, después de que indicaron que eran cristianos, que revelaron que su cristianismo no se extendía más allá de los adornos de la religiosidad. No tenían ningún

testimonio de conversión o aceptación de Jesucristo como Señor y Salvador. Por ejemplo, una mujer que conocimos estaba convencida de que ella era cristiana porque iba a la Escuela Dominical cuando era niña y todavía oraba y leía su Biblia de vez en cuando. Aunque ya no asiste a la Iglesia ni recuerda haber aceptado a Jesús como su Salvador personal, estaba convencida de que sus oraciones y su creencia en Dios eran suficientes para justificar su salvación. "Después de todo", dijo, "no soy tan mala como algunas personas que conozco". Leo mi Biblia, ¿sabes?

Como misionero, el hecho de que tantas personas estuvieran engañadas sin señal alguna de estar interesadas en la verdad era más frustrante que ser rechazado. Lo que fue aún más deprimente fue que esta no era la primera vez que había experimentado esto en el campo misionero. De hecho, de donde vengo, esta era la norma.

En muchas partes del mundo occidental, hay países que se considerarían sobresaturados del Evangelio. El cristianismo está muy extendido en estas naciones, se consideran naciones cristianas. Lo desafortunado de muchos de estos lugares que están saturados del evangelio es el surgimiento de un tipo popular de cristianismo, que no es necesariamente un cristianismo bíblico. En estos contextos, lo que emerge es un tipo de cristianismo más egocéntrico que Cristocéntrico; un tipo de cristianismo más relativista que basado en la verdad. Dondequiera que esto sucede, generalmente surgen tres grandes repercusiones con respecto al evangelio: engaño, desensibilización y daño.

El engaño

El engaño se refiere al hecho de que las personas están convencidas de que son verdaderamente salvas, cuando en realidad no lo son. No hace mucho tiempo, estábamos evangelizando en una comunidad en lo que se consideraría una "nación cristiana". Mientras caminábamos y nos presentábamos, pasamos por un área donde se congregaba un grupo de personas. En ese grupo, algunos fumaban marihuana, otros jugaban, bebían alcohol y maldecían. Cuando se dieron cuenta de que estábamos allí, una de las mujeres de la multitud, nos pidió que la siguiéramos a su casa para orar por su madre enferma. No sentimos obligados.

Cuando llegamos a su casa, algunas personas fueron a orar y alentar a la anciana. Sin embargo, mi esposa y yo nos quedamos afuera y decidimos compartir las Buenas Nuevas con la mujer que nos había llevado.



Cuando compartimos con ella, la mujer comenzó a asentir con la cabeza, reconociendo lo que se estaba compartiendo e indicando que estaba completamente de acuerdo. Al final, cuando pedimos una respuesta al mensaje, nos sorprendió mucho escuchar a la mujer confesar que era cristiana. En un esfuerzo por no ser críticos y dar por hecho que no era salva en función de lo que ella estaba haciendo cuando la encontramos, le pedimos que explicara a qué se refería con "ya soy cristiana". Mientras señalaba en dirección a la iglesia, ella respondió: "Crecí en la iglesia, oro todas las mañanas y visito la iglesia de vez en cuando".

Nos quedamos con ella un rato hablando del cristianismo y el Evangelio. Cuando nos fuimos, estábamos en shock y dolor. Impresionado por lo inflexible que era la mujer en su creencia de que la asistencia a la iglesia significaba que era cristiana y, con dolor porque vivía engañada. Al reflexionar sobre esta experiencia, nos dimos cuenta de cuántas experiencias similares hemos tenido en el campo misionero, donde la afiliación a la iglesia o crecer en un contexto cristiano se equiparaban con ser cristiano. Durante nuestras sesiones devocionales esa noche en el campo misionero, oramos particularmente por las personas cuya comprensión del Evangelio o el cristianismo no estaba alineada con la Palabra de Dios. Oramos para que Dios les abriera los ojos y el corazón a Su verdad y la verdad del Evangelio. No importa cuán popular sea el cristianismo en una cultura, si las enseñanzas populares del cristianismo no se alinean con la Biblia, entonces la gente será engañada.

Desensibilización

Otra consecuencia del cristianismo popular que es contraria al cristianismo bíblico es lo que parece ser la desensibilización de las personas hacia las Buenas Nuevas. En algunos países, el Evangelio es muy popular; puedes encontrarlo prácticamente en cualquier lado. Se enseña en las escuelas, se muestra en la televisión, se celebra en la cultura y la lista continúa. Muchas de estas naciones incluso tienen fiestas nacionales con raíces cristianas.

Desafortunadamente, a pesar de que nada es intrínsecamente incorrecto con la promoción masiva del evangelio, uno de los resultados de esto es el hecho de que las Buenas Nuevas simplemente se convierten en otra historia añadida a la biblioteca de un individuo. No es raro en algunas culturas encontrar no cristianos que puedan recitar el Evangelio mejor que algunos cristianos. He tenido varios encuentros con personas que abiertamente admitieron no ser cristianos, y que con gusto citaban las Escrituras e incluso

me hablaban del Evangelio. Hasta hubo momentos en que esos encuentros me dejaron cuestionando el poder del Evangelio.

¿Cómo puede la gente saber tanto de Dios, el Evangelio y las Escrituras y aun así rechazar el regalo de salvación de Dios? Había empezado a convencerme de que el Evangelio "no funcionará". Esto significaba que ya no esperaba que nadie respondiera a las Buenas Nuevas. Literalmente estaba tocando puertas y sintiendo que estaba desperdiçando el tiempo, porque nadie iba a aceptar a Cristo. Después de evangelizar durante unos días y no llegar a ninguna parte, me sentí fracasado.

¿Cómo puede la gente saber tanto de Dios, el Evangelio y las Escrituras y aun así rechazar el regalo de salvación de Dios?

Una noche cuando meditaba, Dios me recordó que a pesar de la falta de sensibilización de la población, el Evangelio todavía seguía siendo el poder de Dios para la salvación de cualquiera que creyera (Romanos 1:16). En ese momento, me di cuenta de que el Evangelio no era el problema, tampoco lo eran las personas, yo lo era. La gente podía estar familiarizada con el mensaje, pero el Evangelio no había perdido su poder.

Daño

Cualquier persona que diga ser de Cristo y trate de vivir en obediencia a Cristo, pero sin el poder del Espíritu Santo, será fuente de mucho daño y dolor. Tales esquemas crean un nivel de expectativa que es imposible de cumplir. Naturalmente, las personas vienen a la iglesia esperando recibir lo que se enseña en las Escrituras. Lamentablemente, esto a veces resulta en una experiencia dolorosa, porque la "iglesia" simplemente ha sido incapaz de cumplir con las expectativas.

Muchos filósofos, teólogos y apologistas han llegado a la conclusión de que ahora estamos viviendo en un mundo "poscristiano". El poscristianismo es la pérdida de la primacía de la cosmovisión cristiana en los asuntos políticos, especialmente en aquellos países donde el cristianismo había florecido previamente, en favor de puntos de vista alternativos como el secularismo o el nacionalismo.² Incluye cosmovisiones personales, ideologías, movimientos religiosos o sociedades que ya no están arraigadas en el discurso y las suposiciones del cristianismo, al menos explícitamente, a pesar de que anteriormente habían estado en un ambiente de cristianismo ubicuo. En otras palabras, parece que las personas en países una vez

considerados "naciones cristianas" se están alejando del cristianismo a un ritmo notable.

No sería justo decir que el poscristianismo es únicamente el resultado de la herida, el dolor y la aparente hipocresía de la iglesia en áreas excesivamente saturadas del Evangelio. Sin embargo, es una de las principales razones. Aunque el engaño es una realidad que obstaculiza el Evangelio, también hay numerosas experiencias de rechazo. En algunos casos, los individuos no necesariamente rechazan a Dios o al Evangelio, sino que rechazan a la Iglesia.

En su libro *Gandhi: An Interpretation [Gandhi: una interpretación]*, E. Stanley Jones comparte la historia de la lucha de Mahatma Gandhi con el cristianismo y su decisión final de no convertirse en cristiano.

"No fue fácil para él decidir ser cristiano en el ambiente racista de Sudáfrica. ¿Cómo podía realmente ver a Cristo a través de todo este racismo? Vio a Cristo en C. F. Andrews ... cuando C. F. A. iba a hablar en una iglesia en Sudáfrica, a Gandhi no se le permitió entrar a la iglesia porque ... el color de su piel no era blanco".³

Stanley continúa lamentándose: "¿Cómo podía Gandhi ver a Cristo a través de eso? El racismo tiene muchos pecados que cargar, pero quizás su peor pecado fue oscurecer a Cristo en una hora en que una de las más grandes almas nacidas de mujer tomaba su decisión".⁴

Estas tres consecuencias (engaño, desensibilización y daño) se presentan como tres de las principales amenazas para el avance del verdadero Evangelio en contextos sobresaturados del Evangelio. Por lo tanto, en muchos casos, parece haber un éxodo de la iglesia, especialmente entre los jóvenes. El resultado es que la iglesia está perdiendo influencia y relevancia en estos contextos y no puede mantener el impacto que alguna vez tuvo.

¿Qué podemos hacer?

Aunque la Iglesia ha podido lograr una serie de grandes cosas dentro de países sobresaturados del Evangelio, es evidente que también ha habido una serie de obstáculos. Sería una vergüenza para la Iglesia continuar sentada, de brazos cruzados y observar cómo perdemos el control de los países y las sociedades donde alguna vez prosperó el cristianismo.



Sin embargo, al considerar el estado actual y la realidad, uno podría preguntarse qué se puede hacer. ¿Cómo puede la Iglesia recuperar su protagonismo y tener un impacto aún mayor en estos países de lo que inicialmente tenía? ¿Cómo puede la Iglesia evangelizar de nuevo a estas naciones?

Una cosa es clara, el objetivo de la re-evangelización no se logrará simplemente agregando más programas y actividades. El nuevo enfoque en estos contextos debe estar mucho menos basado en programas y mucho más basado en principios. La atención debe centrarse menos en lo que se puede hacer y mucho más en lo que se está haciendo. Resulta mucho más fácil crear programas eficaces a medida que se aclaran nuestros principios.

Otra razón para seguir un enfoque basado en principios es garantizar la longevidad. Como Iglesia, queremos asegurarnos de que nuestro impacto perdure por generaciones y esto se logrará principalmente mediante la transferencia de principios sólidos. Los programas deben cambiar y adaptarse al tiempo y a la cultura para que sigan siendo relevantes. Sin embargo, los principios permanecen fijos. Trascienden la cultura y las generaciones. Por lo tanto, si se mantienen los principios, la posibilidad de que el impacto sea duradero es inevitable.

Para ello, hay tres grandes principios que deben sustentar todo lo que la Iglesia persigue: Visión centrada en Cristo, misión integral y oración.

Visión centrada en Cristo

Uno de los principales principios del éxito en el mundo de los negocios y el liderazgo es el concepto de comenzar con el fin en mente. La idea es que cada vez que se persigue un objetivo, primero se debe ser capaz de definir claramente cómo se ve ese objetivo. Debe haber una imagen muy clara de cuál es el resultado final deseado. Los líderes y pensadores llaman a esto visión de conjunto.

Por definición, una visión es una imagen de un futuro preferido. Captura el destino del viaje previsto y mantiene los ojos fijos y enfocados. De manera similar, si la Iglesia va a tener éxito en la re-evangelización, debe haber una imagen claramente definida de lo que pretendemos lograr.

Esto lleva a la pregunta: ¿a qué debería aspirar la Iglesia cuando vuelve a entrar en estos contextos? En pocas palabras, su único objetivo debe ser producir individuos que conozcan a Cristo, vivan como Cristo y lleven a



Cristo al mundo. Cristo debe ser central en todo lo que ella hace y todo lo que ella persigue. Desde el principio a fin, la centralidad de Cristo debe ser crítica en cada esfuerzo y debe servir como la única señal del éxito en el evangelismo. En otras palabras, en el re-evangelismo, la iglesia solo tiene éxito cuando los seguidores de Cristo se parecen a Cristo.

Uno de los principales beneficios de tener una visión clara es que comienza a impactar a todos los demás componentes del viaje. Por ejemplo, imagina

Desde el principio a fin, la centralidad de Cristo debe ser crítica en cada esfuerzo y debe servir como la única señal del éxito en el evangelismo.

que quieres ir de viaje, entonces vas a la ciudad y compras un auto. Esto sería genial; seguramente un auto puede llevarte de viaje. Sin embargo, ¿qué sucede si vives en el Caribe y el destino de tu viaje es Inglaterra? En ese caso, habrías desperdiciado dinero comprando un automóvil, porque es imposible conducir de Barbados a Inglaterra.

Sin embargo, si el destino se determinara antes de comprar el vehículo para llegar allí, no solo se ahorraría dinero, sino que se elegiría el medio de transporte adecuado. El principio es que el destino determina el vehículo, que a su vez determina el viaje. Insistir en la centralidad de Cristo en la re-evangelización comenzará a impactar todas las áreas del esfuerzo evangelístico de la Iglesia.

Uno puede preguntarse si esta no fue la visión desde el principio. Desde una perspectiva bíblica, sí. Desde una perspectiva experiencial, no. En muchos casos, los problemas que surgieron en los países sobresaturados del Evangelio surgieron porque la Iglesia se satisfizo solo con las conversiones en lugar de liderar a los nuevos conversos hacia la semejanza de Cristo. Repetir la oración del pecador se convirtió en la medida de su éxito, en lugar de dar fruto de verdadero arrepentimiento y llegar a ser más como Cristo. Como resultado, es fundamental reafirmar que el papel principal de la Iglesia es dirigir a otros a Cristo y ayudarlos a llegar a ser como él.

Para ser claros, tal visión debería impactar y transformar directamente nuestras estrategias de evangelismo. Si nuestro destino es ser como Cristo y ver a los demás llegar a ser como Él, de inmediato nuestros vehículos deben cambiar. Ahora, no estamos simplemente evangelizando para que alguien repita una oración después de nosotros. Estamos evangelizando con la esperanza de que la persona no solo se salve, sino que también emprenda un viaje para llegar a ser como Cristo. Si adoptamos esta línea de



pensamiento, casi nunca volveremos a ver el evangelismo y el discipulado como entidades separadas.

Misión integral

Hace unos años, un equipo de misioneros nazarenos emprendió un viaje misional de siete meses por la región Mesoamérica. Uno de los participantes de este viaje tuvo un encuentro que ocurrió cuando evangelizaba en una comunidad en una isla caribeña llamada San Cristóbal. Mientras estaban en el campo, se encontraron con un hombre de la religión rastafari que era completamente anti-iglesia. Su lenguaje y actitud indicaban claramente que no tenía interés en escuchar nada de lo que el equipo tuviera que decir u ofrecer.

Curiosamente, el equipo decidió participar en un proyecto de servicio comunitario y limpiar la comunidad a la que estaban evangelizando. Para su sorpresa, el hombre que no tenía ningún interés en lo que tenían que ofrecer se unió al equipo en el campo, recogiendo basura y limpiando la comunidad. Eventualmente comentó, "¡esto es para lo que sirve la Iglesia!" Aludiendo al hecho de que la iglesia debe tener más que dar que solo palabras. Como resultado, el hombre se abrió más a lo que el equipo tenía que decir y ofrecer.

Jesús, y a su vez las Escrituras, es un firme defensor de la misión integral. La misión integral tiene que ver con la capacidad e intencionalidad de la iglesia para alcanzar las necesidades integrales de las personas y las comunidades a las que sirven. A lo largo de las Escrituras, se considera que Jesús satisface necesidades espirituales, físicas e incluso emocionales.

La razón por la cual se enfatiza este enfoque como un aspecto de la re-evangelización se debe a una norma en países excesivamente saturados con el Evangelio. Las iglesias en estos contextos suelen ser unidimensionales; buscan principalmente abordar los problemas espirituales. De hecho, muchos de los daños que se creen fueron causados por la Iglesia se derivan de un enfoque unidimensional del ministerio. La misión integral no solo es bíblica, sino que es una herramienta relevante y efectiva en la re-evangelización.

Una vez tuve la oportunidad de escuchar al Dr. Ravi Jayakaran, asociado principal para la "Misión integral holística" en el Movimiento de Lausana, quien estaba presente en Misión Holística. Durante esta charla, el Dr. Ja-



yakaran afirmó: "hay tres componentes claros que deben ser parte de la misión integral: las palabras, las obras y las maravillas". Personalmente, quiero agregar uno más: una vida íntegra.

Palabras

Las palabras, se refieren al hecho de que en las misiones integrales, la palabra de Dios debe comunicarse verbal y audiblemente. La gente debe escuchar el Evangelio verdadero y sin diluir en un lenguaje que puedan entender. Sin palabras, la misión integral está incompleta.

Obras

Las obras se refieren a los actos de servicio en los que nosotros, como Iglesia, debemos participar dentro de las comunidades a las que servimos. Donde sea que vayamos, habrá necesidades. En algunos casos, las necesidades serán más obvias que en otros, pero podemos estar seguros de que las necesidades estarán presentes. Nosotros, como Iglesia, tenemos la responsabilidad de responder a las necesidades de los demás. Al igual que el equipo de San Cristóbal debemos mostrar el amor de Dios.

Maravillas

Las maravillas se refieren a la participación sobrenatural de Dios. En la misión integral, no solo estamos interesados en las necesidades sociales y comunitarias, sino que también estamos interesados en las necesidades espirituales y de salud. La misión integral proporciona una plataforma para que Dios realice sanidades y milagros en la vida de las personas que nos rodean. Las maravillas son un componente necesario para la misión integral.

Vida íntegra

Por vida íntegra me refiero al hecho de que mi vida desempeña un papel fundamental en la misión. Una de las maneras más importantes de sanar el daño que una vez causó la iglesia es mediante la forma en que vivimos. Una vida íntegra implica ser individuos de integridad y verdaderamente representar lo que significa ser transformado por Dios.

Al participar de estos cuatro elementos, estamos en camino de ser la sal y la luz del mundo (Mat. 5:13-16). Por medio de la misión integral, dejamos que

nuestra luz brille para que los hombres puedan ver nuestras buenas obras y glorificar a nuestro Padre que está en los cielos (Mateo 5:16).

Oración

La historia está repleta de numerosas ocasiones en que los humanos hemos presenciado tremendos movimientos de Dios. Algo que estos movimientos de Dios tienen en común es el hecho de que la Iglesia estaba orando.

Para muchos, la oración se define simplemente como una conversación entre nosotros y Dios. Sin embargo, las Escrituras describen la oración como algo más que una conversación. También se expresa como un vehículo. Es la forma en que invitamos a Dios a participar de nuestros asuntos, con el objetivo principal de ver venir su Reino y hacer su voluntad en medio de nuestras crisis. Si hay un lugar donde Dios es extremadamente necesario, es en nuestros esfuerzos de evangelización.

Debemos recordar que el evangelismo, ya sea en un contexto que está sobresaturado del Evangelio o en uno donde el Evangelio nunca ha sido predicado, es ante todo un asunto espiritual. Aunque el engaño, la desensibilización y el daño causados por el Evangelio popular pueden servir como obstáculos como se mencionó anteriormente, en la raíz misma siempre habrá un problema espiritual llamado pecado. Por lo tanto, los problemas espirituales demandan soluciones espirituales. La única solución real y efectiva que existe para la cuestión espiritual del pecado es Jesucristo.

Debemos recordar que el evangelismo, ya sea en un contexto que está sobresaturado del Evangelio o en uno donde el Evangelio nunca ha sido predicado, es ante todo un asunto espiritual.

Es por eso que la oración es una parte imprescindible de nuestros esfuerzos. A través de la oración, reconocemos el verdadero problema y extendemos una invitación a la Solución Verdadera para que venga y resuelva los problemas que enfrentamos. A través de la oración, estamos reconociendo que sin importar el contexto, nosotros no tenemos poder para salvar a nadie, el único que puede salvar es Jesucristo. La oración invita a Jesús a liberar a los hombres y las mujeres del pecado, a llevar la verdad allí donde han sido engañados, convicción donde han sido insensibilizados y sanidad donde han sido dañados.



Hay también otra dimensión donde la oración es crítica para la re-evangelización. Por un lado, la oración es importante para la transformación de las personas a las que intentamos llegar, como se discutió anteriormente; por otro lado, la oración también es importante para la transformación de nuestros corazones y nuestra postura hacia las personas que deseamos alcanzar. Hay dos cosas que siempre son importantes en cualquier forma de evangelismo: nuestra percepción de las personas que deseamos alcanzar y la postura de nuestro corazón hacia ellas.

Mateo 9:35-38 es una excelente ilustración. Estos versículos nos dan una idea del ministerio de Jesús. Mateo 9:36 dice que Jesús iba predicando y sanando por toda la tierra. "Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor" (NVI). Este versículo describe tanto la percepción que tenía Jesús de la gente (estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor) y la actitud de su corazón hacia ellos (tuvo compasión de ellos).

Debe notarse que fue la manera en que Jesús los percibió lo que definió la actitud de Su corazón. Tuvo compasión, porque no los veía como una molestia o seres inútiles. Jesús vio a personas agobiadas y desamparadas que necesitaban dirección. Esta percepción lo movió a la compasión, lo que a su vez lo inspiró a realizar una acción positiva para socorrer a estas personas.

Del mismo modo debemos serlo nosotros. Debemos tener la percepción correcta y la actitud correcta hacia las personas a las que servimos. En un contexto que está sobresaturado del Evangelio, a veces puede ser difícil. Es fácil comenzar a ver a las personas sin esperanza y fuera del alcance de Dios. Especialmente en un contexto en el que están familiarizados con el Evangelio y constantemente se niegan a recibirlo. Esto puede amargarnos y hacernos críticos, lo que a su vez afecta nuestra efectividad.

La oración es una estrategia importante que mantiene nuestra perspectiva y actitud en el lugar correcto. Al orar por las personas, el Espíritu Santo puede ablandar nuestros corazones y mantenernos pacientes y compasivos con las personas a quienes servimos. Re-evangelizar será un proceso tedioso y si queremos lograrlo, nuestros corazones deben estar en el lugar correcto.

Claramente, el papel de la oración en la re-evangelización es importante. Es necesario tanto para nuestros corazones como para los corazones de aquellos a los que pretendemos llegar. La historia de la iglesia está llena de



ejemplos del poder de la oración para ver la transformación en cualquier contexto y las naciones donde hay una sobresaturación del evangelio no son diferentes. A través de la oración, podemos ser testigos de un movimiento significativo de Dios en nuestro contexto.

Re-evangelizar naciones que están sobresaturadas del Evangelio no será una tarea fácil, sin embargo, es posible. A medida que nos damos cuenta de los problemas que existen actualmente en estos contextos – decepción, desensibilización y daño – y tomamos la decisión de ser parte de la solución de Dios a estos problemas, podemos experimentar el cambio que anhelamos ver. Al poner a Cristo primero, adoptar una postura de oración y participar en una misión integral, podemos experimentar el cambio que anhelamos.

TRABAJOS CITADOS / NOTAS

Introducción

1. Oden, Thomas C. *John Wesley's Teachings, Volume 2: Christ and Salvation* [Versión Kindle]. Zondervan, 2012.

Esta obra del Espíritu es la forma de gracia que Wesley llamó "ir delante de la gracia" o "gracia preveniente". La raíz latina lo aclara. La gracia preveniente es considerada un artículo de fe en los Artículos de Religión. La gracia preveniente está moviendo al pecador hacia la plenitud de la gracia, incluso antes de que se reconozcan sus implicaciones salvíficas.

2. Kipp, Mike, Kenny Wade. *Being Real: Sharing Your Faith without Losing Your Friends* [Ser real]. Barefoot Ministries of Kansas City, 2007.

Capítulo 1

1. Schmelzenbach, Harmon Faldine. *Schmelzenbach of Africa: The Story of Harmon F. Schmelzenbach, Missionary Pioneer to Swaziland, South Africa*. Nazarene Publishing House, 1971.
2. Barrs, Jerram. *Learning Evangelism from Jesus*. Crossway, 2009.
3. Ibid.
4. Bustle, Louie E., Stan Toler. *Each One Win One*. Beacon Hill Press of Kansas City, 2006.

Capítulo 2

1. Platt, David. *Follow Me: A Call to Die. A Call to Live* [Sígueme: Un llamado a morir. Un llamado a vivir]. Tyndale House Publishers, Inc., 2013.
2. Chambers, Oswald. *My Utmost for His Highest: 2016 Grad Edition*. Barbour Books, 2016.

Capítulo 4

1. Smith, Oswald J. *El avivamiento que necesitamos*. Xulon Press, 1925.
2. Stott, John. *A Missão Cristã no Mundo Moderno*. Falcon, 1975.
3. "Vulnerabilidade social." *Wikipedia.org*, pt.wikipedia.org/wiki/Vulnerabilidade_social. 7 mayo 2017.

Capítulo 6

1. Thorsen, Don. *An Exploration of Christian Theology*. Baker Academic, 2008.
2. "Postcristianismo." *Wikipedia.org*, es.wikipedia.org/wiki/Poscristianismo. 24 abril 2017.
3. Jones, E. Stanley. *Mahatma Gandhi: An Interpretation* [Mahatma Gandhi: una interpretación]. Lucknow Pub. House, 1991.
4. Ibid.



Los líderes juveniles tienen demasiadas preocupaciones que reclaman su atención. Todos tienen una opinión sobre lo que se debe incluir o cuál debe ser el enfoque del ministerio juvenil. En la Juventud Nazarena Internacional, usamos SÉ, HAZLO, VE para hacer un llamado y volver a las tres estrategias centrales que los líderes de la juventud nazarena han afirmado por muchos años: evangelismo (SÉ), discipulado (HAZLO) y desarrollo del liderazgo (VE).

Esta serie de tres libros te ayudará a volver a imaginar cómo es el ministerio juvenil cuando los jóvenes se involucran activamente en el evangelismo, el discipulado y el desarrollo de liderazgo.

sé

Con demasiada frecuencia, nuestros jóvenes le temen al evangelismo, y algunas veces compartimos muchos de sus mismos temores. Sin embargo, si no les ayudamos a desarrollar una visión saludable del evangelismo, podrían perder la oportunidad para que Dios influya en sus amigos y familiares y, literalmente, puedan cambiar su mundo. *Involucrar a los jóvenes en el evangelismo* te ayudará a verlo como una forma de vida y no solo una tarea espiritual que cumplir. Te ayudará a emplear un lenguaje más matizado conforme descubras nuevas formas de involucrar a tus jóvenes en la importante tarea de compartir el amor salvífico de Dios con nuestro mundo.

nazarene.org/BeDoGo

